

ASÍ CONSTRUIMOS NUESTRO PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL -PEI-

EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA LOS COMUNEROS
EN LA COMUNA SEIS DE POPAYÁN





**Crecer con la
comunidad, crecer en
humanidad**

ES EL PRINCIPIO QUE NOS ORIENTÓ A TODOS Y TODAS:

A ediles, presidentes de juntas de acción comunal, sistemas de salud, comités coordinadores del plan de desarrollo, iglesias, centros culturales, galería Alfonso López

Al rector, coordinadores y los cuatro núcleos

Las tres sedes, la personera estudiantil y al consejo estudiantil.

Instituciones coordinadoras

Institución Educativa Los Comuneros

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural GEIM de la Universidad del Cauca

UNICEF Colombia

Instituciones de apoyo

Fondo de Cooperación
Técnica Holandesa.

Embajada de España
en Colombia. AECID.

VRI-Vicerrectoría de Investigaciones de
la Universidad del Cauca.

UNICEF Colombia.

Directores o coordinadores de las instituciones

Walter Gaviria.

Rector de la Institución Educativa Los Comuneros.

Diocélimo Riascos.

Coordinador Académico de la Institución Educativa Los Comuneros.

Miriam R. de Figueroa.

Representante UNICEF Colombia

Antonella Scolamiero.

Representante Adjunta de UNICEF para Colombia.

Borgia Enrico Acosta.

Director del Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural GEIM de la Universidad del Cauca.

Facultad de Ciencias Naturales

Exactas y de la Educación

Docente Departamento de Educación y

Pedagogía Universidad del Cauca

Equipo de investigación

Profesores y profesoras de la Institución Educativa Los Comuneros.

Estudiantes de la Institución Educativa Los Comuneros.

Padres y madres de familia.

Ediles.

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural GEIM de la Universidad del Cauca.

Paola Martínez Acosta.

Comunicadora social.

Mg. Felipe García Quintero.

Departamento de Comunicación Social.
Universidad del Cauca.

Franco Garzón.

Ingeniero agrícola. Departamento de Estudios Interculturales.
Universidad del Cauca.

Walter Aldana.

Trabajador social.

Claudia García.

Administradora de empresas.

Diego Ernesto Vallejo.

Diseñador gráfico.

Harold Andrés Bolaños.
Maestro en artes plásticas.

Borgia Enrico Acosta.
Comunicador visual. Departamento de Educación y Pedagogía. Universidad del Cauca.

Acompañamiento técnico

UNICEF Colombia.

Rosario Ricardo.
Oficial del programa de educación de calidad UNICEF Colombia
Luz Stella Cataño Henao.
Consultora nacional para grupos étnicos.
Mercedes Jiménez.
Oficial de adolescencia y participación.

Fuentes para la sistematización

Profesores y profesoras de la Institución Educativa Los Comuneros.

Estudiantes de la Institución Educativa Los Comuneros.

Educación para nutrir la vida. Acuerdos para la Convivencia. Grupo GEIM de la Universidad del Cauca, Editorial FERIVA Cali. 2008. ISBN 978-958-9451-93-9

Sistematización de la información

Paola Andrea Martínez Acosta.
Comunicadora social

Asesoría a la sistematización

Mg. Felipe García Quintero.
Departamento de Comunicación Social. Universidad del Cauca.

Revisión editorial

Sara Lucía Franky Calvo.
Oficial de comunicación de Programas UNICEF Colombia

Juan Carlos Quintero V.
Consultor en comunicación UNICEF Colombia

Eulalia Castrillón Simmonds
Facultad de ciencias naturales exactas y de la educación
Docente Departamento de Educación y Pedagogía Universidad del Cauca

Dirección de arte

Harold Andrés Bolaños

Pinturas

Harold Andrés Bolaños

Diseño gráfico

Diego Ernesto Vallejo .B

Impresión

ISBN

Tabla de contenido

Presentación

Ubicación de la Institución Educativa Los Comuneros

10

Recuperar las áreas desperdiciadas: una alternativa didáctica y pedagógica 27

Consideraciones sobre aspectos metodológicos

12

El restaurante escolar despierta el gusto por el consumo de las hortalizas 28

Capítulo I

Para saber a dónde vamos, hay que saber en dónde estamos y de dónde venimos

16

Se hacen necesarios más procesos para avanzar en la “Educación para Nutrir la Vida” 30

Las evocaciones y reflexiones. Antecedentes de un trabajo comunitario y comprometido

16

El núcleo de Ciencias Naturales y sus proyectos...contribuyendo a los espacios de vida saludables 31

La institución, más que muros y concreto, es una edificación de saberes

18

Estudiantes y profesores dan vida a los proyectos que han marcado el cambio, la transición, y la innovación 32

La llegada del nuevo rector permitió concretar la iniciativa del Proyecto Educativo Institucional –PEI- en el marco de la problemática comunitaria.

19

Con los proyectos los aprendizajes son mutuos 35

Educar para nutrir la vida es la esencia de la comuna seis y del PEI

21

Los proyectos deben estar en el aula 36

La jornada va finalizando entre conversaciones de temas pedagógicos

22

Capítulo III

Capítulo II

Partir de la realidad hacia la creación de entornos pedagógicos y estilos de vida saludables

26

Compromisos y pactos para un mejor convivir 38

Comuna seis, donde la esperanza está latente.

26

Los/as estudiantes aprenden a leer o a escribir y a ser mejores personas, conociendo la comunidad donde habitan 38

Limpiar antejardines y patios se convierte en una oportunidad para que niños, niñas, adolescentes y jóvenes salgan de los salones

26

El derecho a la opinión es ejercido por estudiantes 38

La historia nos ayuda a comprender el valor de lo que tenemos hoy 41

La convivencia como proyecto de vida 46

La diversidad: pilar para hallar un mejor entorno 47

<i>El camino de la convivencia</i>	47	<i>La educación vista desde una perspectiva humana</i>	67
<i>La construcción conjunta permite dar vida a los acuerdos de convivencia en la sede principal</i>	50	<i>Los núcleos socializan su trabajo</i>	68
<i>La inclusión: eje fundamental para la convivencia desde la Sede Galán</i>	51	Capítulo V	
<i>Palabras y abrazos que expresan y llenan de afecto</i>	52	<i>Voces y miradas para nutrir el P.E.I</i>	74
<i>El Centro de Escucha como posibilidad para aportar a la convivencia</i>	52	<i>Los y las estudiantes del grado once disfrutaron de momentos que se quedarán en sus memorias y corazones.</i>	74
<i>El sentido de la inclusión</i>	54	<i>El servicio social obligatorio</i>	74
<i>Las respuestas a las preguntas son llevadas al papel, como materia prima para los acuerdos de convivencia.</i>	55	<i>A qué debe apuntar el servicio social estudiantil</i>	76
<i>Un ritual: catarsis para continuar el nuevo horizonte de convivencia</i>	55	<i>Otras posibilidades del servicio social estudiantil</i>	77
<i>Compromisos a partir del aula</i>	57	<i>El Centro de Escucha: una opción para el trabajo social</i>	79
Capítulo IV		Capítulo VI	
<i>Construyendo el documento P.E.I</i>	58	<i>Cuando la construcción está por terminar, el trabajo apenas comienza</i>	82
<i>Prácticas educativas que han transformado el entorno</i>	58	<i>Lo que hace falta por recorrer con el P.E.I</i>	82
<i>Los 14 puntos de nuestro Proyecto Educativo Institucional PEI</i>	58	<i>Los avances son significativos para continuar la labor educativa</i>	84
<i>En la asamblea se concreta el trabajo realizado por todos los núcleos y sus sedes</i>	63	<i>Un nuevo plan de estudios</i>	85
<i>El esfuerzo conjunto ha hecho posible en planteamiento del P.E.I</i>	64	<i>Hacia el fortalecimiento de los procesos educativos</i>	86
<i>Hacia una propuesta pedagógica</i>	67	Capítulo VII	
		<i>Experiencia de vida</i>	88

Presentación

Todas las comunidades tienen la capacidad para asumir su destino histórico y la educación está llamada a dinamizar ese potencial. Si las instituciones educativas no propician la transformación sociocultural, por lo menos de su zona de influencia inmediata, están condenadas a padecer una agonía lenta en el olvido y la indiferencia absoluta por parte de sus comunidades. Por eso, hablar de educación es hacer una propuesta de construcción de dignidad humana a partir de la pedagogía, en la cuadra, el barrio, la ciudad. Pero sobre todo es la vivencia en la cotidianidad de la Institución, en eso que queremos como cuadra, como barrio, como ciudad, como planeta; de aquello que anhelamos como individuos, como comunidades y como Estado; de lo que soñamos como niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mayores; de eso que vivimos como mujeres y hombres; de lo que buscamos como mestizos, negros, indígenas; de aquello que encontramos en los campos y ciudades de la costa, la montaña, el llano; de eso que nos envuelve como saber, conocimiento, ciencia, tecnología, técnica, ética y estética.

Pero ante todo es una construcción conjunta, a muchas manos, voces, ideas y esfuerzos ininterrumpidos de cada integrante de la comunidad educativa en particular, de muchos actores sociales vigentes en cada encuentro y desencuentro, con el apoyo de amigos, colegas y gomoosos de la vida digna de seres humanos.

Este texto es la evidencia de muchas de esas voces, gestos, imágenes y susurros que seducen al lector con el encanto de su calidez. Es la narración de los procesos dados en la cotidianidad de la Institución Educativa Los Comuneros, para darle un nuevo significado al Proyecto Educativo Institucional-PEI. Es un proceso, que trasciende las aulas para llegar al barrio, a los andenes, a los parques, a la plaza de mercado, a la iglesia y sobre todo, para llegar a los hogares.

En estas líneas podremos ver cómo la construcción de una política pública educativa, que parte de lo local, facilita su trascendencia del mero documento o texto, hacia la garantía del derecho a una educación de calidad para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. En este caso la Institución Educativa Los Comuneros avanza hacia la construcción de un sistema educativo local, en conjunto con cinco instituciones de la comuna seis: Institución Educativa Escuela Normal Superior de Popayán, Institución Educativa Don Bosco, Institución Educativa Antonio García Paredes e Institución educativa Francisco José de Caldas. Dicha construcción se enmarca en el proceso del Plan de Desarrollo de la comuna seis de Popayán: Hacia la construcción de nuestro destino. El análisis diario de las necesidades y expectativas de la comuna en los espacios pedagógicos, llena de contenido la práctica formativa y ésta garantizará la solidez y continuidad del Plan de Desarrollo. Además, la participación del estudiante por medio del servicio estudiantil obligatorio que presta al final de su educación media, se convertirá en su carta de presentación ante la comunidad.

Paso a paso se aprende de los errores, paso a paso crecemos juntos en la construcción de la utopía, que no es otra que vivir a plenitud la dignidad de seres humanos todos los días.

“Crecer con comunidad, crecer en humanidad”, ha sido posible gracias al continuo apoyo de entidades e instituciones de orden internacional como la cooperación técnica holandesa, Fondo de Naciones Unidas para la Infancia -UNICEF-, Universidad del Cauca, las cuales día a día con sus recursos humanos y financieros, ayudan a que nuestros niños y niñas, adolescentes y jóvenes puedan vivir y soñar con una vida digna.

Nuestra institución educativa Los Comuneros esta ubicada así:



Institución Educativa Los Comuneros



Instituto Educativo Don Bosco



Institución Antonio García Paredes



Escuela Normal Superior de Popayán



Institución Francisco José de Caldas

Consideraciones sobre aspectos metodológicos

La producción discursiva empleada en la sistematización, se integra en un género que hemos llamado crónica etnográfica, donde el estilo narrativo da cuenta de la realidad cotidiana a partir de la cual se construyen los procesos en la Institución Educativa los Comuneros, con participación de la comunidad educativa.

La crónica como género se nutre de los aportes del periodismo actual. Es importante resaltar su heterogeneidad textual, que integra distintos géneros —narrativo, dramático, expositivo, e incluso lírico (cfr. Villoro, 2005: 9-19)—, con lo cual es posible dar cuenta de modo más real y completo, aunque nunca total, de la diferencia y sus rasgos propia del universo social, en un contexto de diversidad étnica, lingüística y cultural.

Esta propuesta corresponde a una de las diferentes formas de hacer investigación social, con la cual se busca dar cuenta del problema particular que se quiere atender, de modo que el papel de la comunidad en el ejercicio investigativo trascienda el plano de la representación y llegue al del reconocimiento social. Cabe ahora recordar que el método de investigación-acción, al fundamentar parte de su estrategia en la posibilidad del investigador

para interactuar con la comunidad, busca que la gente se autoreconozca y asuma un papel protagónico en el proceso de conocimiento del ser cultural y sus realidades. Es así como mediante herramientas académicas, facilitadoras del diálogo y la comunicación, buscamos que las personas, en este caso las de la comunidad educativa Los Comuneros, hagan aportes valiosos (datos, opiniones, recuerdos, críticas, recomendaciones, peticiones, propuestas y preguntas) para levantar un esquema inicial de ejercicio etnográfico con informantes y fuentes documentales.

De igual modo, de la técnica etnográfica tomamos la observación participante y de ésta su capacidad para obtener información mediante la interacción con los actores culturales.

En la metodología se intenta hacer nuestra la teoría de la entrevista etnográfica, con los rigores propios de la misma, la convivencia a largo plazo con los sujetos y la comunidad que se investiga. Estableceremos, entonces, acercamientos vitales con los actores sociales, para escuchar de su propia voz respuestas acerca de lo que imaginan, piensan y creen.





COMUNIDAD

Para saber a dónde vamos, hay que saber





en dónde estamos y de dónde venimos .



Capítulo I

Para saber a dónde vamos, hay que saber en dónde estamos y de dónde venimos

Crecer con la COMUNIDAD

El compartir experiencias y traer al presente historias vividas desde distintas miradas y formas de percibir el mundo, las situaciones compartidas en un mismo lugar, con sonrisas, discusiones y opiniones, hacen del salón profesoral un recinto sagrado que atrae y proyecta vida.

Las evocaciones y reflexiones. Antecedentes de un trabajo comunitario y comprometido

Cuando el café pasa por cada uno de los puestos de los y las profesores en la sala de reuniones, se advierte el transcurrir rápido del tiempo en medio de las discusiones pedagógicas que desde hace años se vienen dando en la Institución Educativa Los Comuneros en sus tres sedes: Primero de Mayo, José Antonio Galán I y Los Comuneros. Pero tras ese café servido, el aire académico ha reposado para dar paso a los recuerdos.

En pleno se encuentra el grupo de docentes de la institución educativa, y uno de ellos aprovecha para conversar y volver atrás, volver a días en los que como ahora, el trabajo no cesaba. Entonces algunas miradas se fijan en quien ha querido propiciar la charla:

crecer en humanidad

“Estas discusiones durante las jornadas pedagógicas, son las que en principio nos permitieron comprender la necesidad de un nuevo enfoque del trabajo institucional, en general, y del trabajo en las aulas, en particular. Pero debemos reconocer también el impulso y el entusiasmo que puso el señor rector para “dar inicio al proceso de construcción del P.E.I”, dice Adriano Fernández.

El docente Daniel Ordóñez, reconoce que la llegada del rector Walter Gaviria hace aproximadamente cinco años, revivió los ánimos de trabajo educativo y comunitario que desde épocas anteriores se venían gestando. Es entonces cuando recuerda su larga estadía en la Institución Educativa Los Comuneros y aprovecha la ocasión para ir todavía más atrás en el tiempo y entender que la labor educativa, pensando en la construcción de un Proyecto Educativo Institucional, P.E.I, con miras hacia la comunidad, se ha dado desde siempre, pero sólo hasta ahora y gracias al esfuerzo de muchos durante años, se está logrando plasmar en un documento que además, significará un compromiso para todos.

Así, continúa recordando: *“estas jornadas nos han permitido, con esfuerzo y dificultad, trabajar en el P.E.I., pero también es cierto que las actividades de equipo docente se remontan tiempos atrás desde cuando sólo teníamos primaria. Recuerdo cuando un grupo de docentes en el que me incluyo, trabajamos fuerte para conseguir ampliar la educación al bachillerato y logramos que primero fuera privado y más adelante oficial. Desde aquel entonces venimos trabajando con la propuesta de tener un proyecto educativo diferente de lo que nos proponía el sector oficial, por eso nuestra modalidad era la promoción con desarrollo comunitario por lo cual colegio se llamaba “Instituto de Desarrollo Comunitario Los Comuneros”*

Aquellos días también son recordados por María Inés Silva, quien se ha dedicado al trabajo docente con las y los pequeños de una de las tres sedes de la institución,

la Primero de Mayo. Ella, sentada junto a sus compañeros de sede, expresa con un tono de voz pausado:

“Para mí, el pensar en la construcción de un P.E.I me lleva a 1994, hace aproximadamente quince años, pues fue en ese momento que se estableció el bachillerato y se generaron las tres jornadas que ahora existen en la institución”.

La institución, más que muros y concreto, es una edificación de saberes

Con las opiniones de unos y otros el café ha terminado, no así las reflexiones que en pequeños grupos suscitaron los comentarios. La emoción producida por los recuerdos de los momentos anteriores y los vividos recientemente, ha cubierto a cada uno de los presentes, incluyendo al rector quien durante esa jornada fue mencionado y respaldado por su equipo de trabajo docente:

Los murmullos, han aflorado, así como las remembranzas del rector sobre la época en que con sus pasos firmes llegó a Los Comuneros y su mirada dio una ojeada al establecimiento en el que estaría en adelante. Pero en él, más que muros o paredes pintadas, encontró pensamientos, saberes, historias y deseos, hoy sentidos en cada palabra escrita o hablada por niños, niñas, padres y madres de familia, maestros y maestras, y todas aquellas personas que se han acercado siempre a la institución en busca de esperanza para sus familias.

Fue después de una observación exhaustiva al lugar que ingresó en él con paso seguro y las energías necesarias para un trabajo que de antemano sabía sería arduo y pesado, pero al mismo tiempo gratificante. Y aunque tenía idea de la labor en equipo que venían realizando los y las docentes para que la que en principio fuera una escuela se convirtiera en un instituto con primaria y bachillerato, no imaginaba todo el potencial y riqueza que se encontraba en la institución educativa en la que permanecería en adelante.



Memoria fotográfica de los procesos sociales y culturales de la comuna seis

Por todo ello el rector comenta:

“cuando llegué a esta Institución, había un trabajo adelantado por el equipo docente porque efectivamente se había visto la oportunidad de establecer el bachillerato. Para ello hicieron gran cantidad de actividades, entre las que se debe destacar organizar una fundación desde la cual contrataban docentes y personal para poder continuar. Más adelante hubo un proceso de oficialización del bachillerato, y aunque eso rompió un poco la dinámica que traían, los antecedentes y el espíritu de trabajo en equipo y comunitario estaban allí”.

Al igual que los maestros y maestras, la comunidad albergada en la comuna seis de Popayán, está llena de reminiscencias que le permiten reconocer hoy, gracias a la actividad de estudiantes y padres de familia, la importancia que reviste la Institución que siempre fue pensada para la comunidad.

La llegada del nuevo rector permitió concretar la iniciativa del Proyecto Educativo Institucional – PEI- en el marco de la problemática comunitaria.

Distintas discusiones se han tejido durante muchos días de trabajo en los que, como dice Adriano Fernández, ha habido de todo

“jornadas de trabajo muy productivas en donde las diversas temáticas se han adelantado, alcanzando buenos resultados (a ello se debe que hoy ya exista bastante material sistematizado), jornadas en las cuales lo único que se ha hecho es repetir lo que se ha dicho en ocasiones anteriores, sin que haya algo nuevo, jornadas en las que con los colegas nos hemos dedicado a contar anécdotas, más que a aportar ideas y acciones al proceso, y definitivamente, las grandes dificultades que hemos tenido para articular el proceso entre sedes e, inclusive, entre jornadas de la misma sede”.



Rosalba Castaño manifiesta coincidir con lo dicho, pues es una de las educadoras que se ha comprometido en el trabajo comunitario. Si bien para ella no ha sido fácil, las metas se han alcanzado por medio de las clases, donde todos los y las docentes buscan no solo transmitir información, sino compartir saberes, conocimientos y otras formas de vivir la vida.

El trabajo educativo, por lo tanto, no ha sido reciente, pues siempre han estado presentes las gestiones alrededor del contexto, aunque con la llegada del nuevo rector se retomaron acciones del trabajo comunitario que se venían realizando desde hace más de quince años, teniendo en cuenta desde una perspectiva educativa las problemáticas del medio. De esta forma, se llevan a cabo charlas educativas en salud dirigidas a la comunidad.

Conscientes de todos los cambios producidos durante el largo camino de actividad educativa, Daniel y Rosalba conversan sobre lo que ha sido la institución y lo que ha cambiado en ella. Daniel rememora ese ambiente:

“bastante pesado, había mucha dificultad para trabajar con los y las estudiantes; era difícil orientar las clases en los salones, pero haciendo un análisis de lo que allí pasaba, me di cuenta que estos muchachos estaban muy afectados porque la mayoría venían con problemas de pandillismo, drogadicción, bueno con todos los problemas que hay en esta comuna”.

Esa misma apreciación tiene Walter Gaviña, el rector, ya que su mirada inicial a la comunidad y su trabajo previo en otras zonas del departamento como es el caso específico de Cerro de Lerma, le permitieron entender que la educación es uno de los caminos posibles para la transformación social.

Y esa transformación es la que se ha apostado en la comuna donde se encuentra la institución, a partir del trabajo del equipo docente y comunitario el cual ha contado con el empuje y apoyo de dirección. Por esa razón es importante re-



cordar la llegada del rector, que permitió continuar desarrollando el potencial de trabajo en equipo que siempre han tenido maestros y maestras dentro de la institución. Walter Gaviria cuenta:

“Yo llego en el 2003. En ese año se expide el decreto que ordena la fusión de las escuelas y colegios a las instituciones educativas, por lo tanto las obliga a que formulen un proyecto educativo conjunto. Desde allí arranca la idea para construirlo a partir del gobierno escolar, o sea del consejo directivo, y de cada uno de los consejos.

Empezamos a trabajarlo inicialmente entre los estamentos de la comunidad educativa: docentes, madres, padres de familia y estudiantes, de esa forma formulamos prácticamente en los dos años siguientes, todo el horizonte institucional y nos distribuimos después por cada uno de los sectores, para hacer el trabajo de los siguientes puntos.

Hay nos ocupa más la parte académica, por esa razón el proyecto lo estamos trabajando desde el consejo académico, que en este caso no es tanto un consejo sino una asamblea de docentes, pues somos cuarenta y nueve y decidimos participar todos, sin excluir a nadie del proceso”.

Educar para nutrir la vida es la esencia de la comuna seis y del PEI

Pensando en la educación como propiciadora de cambios sociales, Rosalba Castaño plantea:

“Venimos trabajando hace unos años en el P.E.I y hoy puedo ver cómo ciertas cosas han ido cambiando y cómo se ha dado la dinámica de encuentros entre jornadas y sedes, que como hemos dicho, fue una de las dificultades. Ese trabajo se viene realizando desde que se cambió a la modalidad en salud, debido a las necesidades que tiene la población, por eso nuestra consigna o principio es: “Educación para nutrir la vida”.



La última frase deja a muchos en silencio porque ella traduce el objetivo, la misión, la visión y en sí todo el horizonte institucional que han creado para beneficio de sí mismos y de la comunidad, teniendo en cuenta el sentido de la educación para el ser humano.

Ese sentido educativo, asegura Daniel, se buscó en cada oportunidad y en cada encuentro docente para hacerlo llegar a los estudiantes y verlo reflejado después, en las clases y en la interacción educativa.

Entonces la voz de Daniel interrumpe la sesión para subrayar la importancia de las reflexiones surgidas hasta el momento:

“Lo importante es que hemos aprovechado todo el conocimiento y los saberes de los y las docentes, así como la experiencia de nuestro rector para construir el proyecto y luego trabajar el estudiantado y padres de familia en pequeños grupos, todo lo relacionado con lo planteado en los puntos del P.E.I. Una vez hecho ese trabajo de construcción y luego de socializar ese conocimiento a estudiantes y a las madres y padres de familia, nos reuníamos en unas plenarios con la comunidad educativa de todas las sedes, para comenzar a debatir y construir el proyecto educativo. Hubo un tiempo en que hacíamos unas jornadas de reflexión en cada institución, donde se desarrollaron eventos de socialización de investigación

de acuerdo con lo que cada uno manejaba. A partir de allí comenzamos a construir un modelo y ya tenemos una visión de lo que debe ser la institución. Todo ello se ha ido plasmando en el documento que hoy en día tenemos”.

Este documento PEI ya ha sido conocido en sus puntos finales, por la mayoría de los docentes. Para una de ellas, Olga Lucía Benavides de la jornada de la mañana en la sede principal, tal tarea fue más que importante, pues, afirma:

“Debemos conocer cómo está construida la casa donde vamos a vivir y en este caso donde vamos a trabajar. Trazar sus lineamientos pedagógicos es de gran importancia para obtener verdaderos resultados”

La jornada va finalizando entre conversaciones de temas pedagógicos

Vacía va quedando la sede principal donde se ha realizado el encuentro docente. Ahora sólo queda esperar de nuevo otros encuentros donde las experiencias se compartan y donde cada proyecto, como forma de vida, se dé a conocer y así entender hasta donde se quiere llegar y hacia dónde se quiere ir, teniendo clara la idea de que nuestro propósito es la formación de ciudadanos capaces de manejar su propio destino.

También será necesario prepararse para los días venideros, en lo cuales cada estudiante establezca su espacio de vida, su forma de sentir y de estar en su mundo inmediato gracias a todo lo enseñado,

y aprendido en clase, por medio de proyectos institucionales, del juego, en fin, de todos los elementos encontrados a su alrededor.

Las profesoras y los profesores se retiran, pero en ellos también quedan las muchas inquietudes de ese recordar de su historia, de ese saber de dónde venían para poder explicar sus acciones presentes, que además buscan pensar en el mañana; ese mañana dibujado en cada uno de los rostros de los educandos, a quienes han aprendido a conocer y han querido guiar, tratando de comprender su contexto, en ocasiones afectuoso y cercano, en otras hostil y distante.

Y así, tras avanzar en el trabajo después de una jornada larga, la institución Los Comuneros, con sus tres sedes: Primero de mayo, José Antonio Galán y Los comuneros, supera tres edificios pintados de rosa, amarillo o blanco, con canchas pequeñas para el esparcimiento estudiantil, con salones discretos y quizás poco espacio abierto, para convertirse en un ente vital, donde los saberes cimientan institución, comunidad y ciudad.



Hacia donde



vamos...



Capítulo II

Partir de la realidad hacia la creación de entornos pedagógicos y estilos de vida saludables

Comuna seis, donde la esperanza está latente.

La problemática de los barrios que conforman la comuna seis también afectan a los y las estudiantes, pero ¿cómo poder saber eso, si ellos mismos la tratan de ocultar? Sólo quienes deciden ir más allá de los regaños, de los castigos e imposiciones, e intentan llegar a ese doloroso punto, pueden saberlo, pueden ayudar a sanar un poco la herida. Son profesoras como María Aminta, Etna, Rosalba, Olga que van mas allá y se ganan el corazón y el respeto de sus estudiantes.

Por eso, mientras los y las docentes de la Institución Educativa Los Comuneros imparten sus clases, observan a sus estudiantes para buscar la forma que todos respondan según sus responsabilidades.

En la sede Galán I ubicada en el barrio Alfonso López, se encuentra el profesor Daniel Ordóñez, quien ha estado atento a encontrar nuevas y mejores posibilidades para sus estudiantes.

Una de ellas fue hallada gracias a la mirada de este docente que un día se cruzó con un espacio vacío: antejardines abandonados y convertidos en el basurero de la cuadra.

No fue difícil imaginar que muchos de los residuos allí depositados no sólo contaminaban el medio ambiente, sino también afectaban a todos los transeúntes, incluida la población estudiantil que debía pasar a diario por ahí

Lamentablemente aquello no era más que un reflejo de o que pensaban algunos de los habitantes del barrio, incluso de algunos de sus educandos que utilizaban como basurero ese espacio del colegio, La idea que le surgió fue sacar la basura contaminante y rescatar de ella lo que pudiera ser utilizado para sembrar, por ejemplo, la esperanza de tener un entorno siempre saludable.

Limpiar antejardines y patios se convierte en una oportunidad para que niños, niñas, adolescentes y jóvenes salgan de los salones

Durante su día laboral, estuvo pensando cómo llevar a cabo este proyecto. Daniel ingresó a su lugar de trabajo, pero antes volvió a toparse con los antejardines que habían dejado en él una inquietud.

Para este maestro, la clase tomó entonces un rumbo diferente, pues lo primero que pensó fue en aprovechar su área, Ciencias Naturales, para llevar a la prác-

tica lo que tantas veces se ha dicho en teoría. Así que el maestro concluyó con sus estudiantes hacer realidad la idea pensada anteriormente: limpiar aquellos patios llenos de basura.

Los y las educandos salieron tras su profesor y con cuidado, observando los materiales existentes en el basurero, fueron limpiando. La clase terminó entre basura y basura, aún sin saber que aquello sería el comienzo de un cambio.

Recuperar las áreas desperdiciadas: una alternativa didáctica y pedagógica

Pero más allá de limpiar, que fue el primer paso, era necesario reutilizar ese lugar, volverlo productivo para el entorno. Por eso con la participación de sus compañeros docentes, pensaron en cómo hacer que esa área desperdiciada pasara a hacer parte fundamental del paisaje físico y natural de su escuela. *“Se me ocurre construir allí una huerta escolar”*, propone Daniel y su idea es aceptada.

De aquello hace ya varios años, y de nuevo la mirada de Daniel se cruza con ese espacio y se encuentra con algo distinto, con el cambio que tanto él como los demás docentes, quisieron obtener. En su espacio de trabajo vuelve a reconstruir la

historia y a comentar para sus compañeros y compañeras, lo que fueron esas jornadas en las cuales se dio nacimiento a una propuesta de vida. Por eso describe el momento en que enseñó a sus estudiantes cómo construir la huerta:

“Fuimos a buscar materiales con mis estudiantes, y eso sirvió para apaciguar el ambiente escolar. Vimos que era una posibilidad muy buena trabajar con los y las jóvenes aprovechando su energía que utilizaban para molestar en el salón de clase, la invirtieran en la huerta escolar. Y nosotros como docentes empezamos a ver que ese era un medio ideal para enseñar todas las áreas a partir de ahí y era un mecanismo útil para el control de la disciplina. De allí comenzó a surgir este proyecto, el resto de la institución y otras instituciones comenzaron a verlo como una estrategia muy buena, por eso lo hemos dado a conocer”.

Acceso a una alimentación sana

Lo que en principio se convirtió en una estrategia metodológica y didáctica, fue luego mas alla, pues Daniel Ordóñez y sus

colegas, que también utilizaron la huerta como un espacio de aprendizaje, vieron además que el proceso no debía terminar ahí sino que debía continuar. Entonces la pregunta que surgió fue ¿Qué hacer con las hortalizas recogidas?

Fueron los y las estudiantes quienes sin saberlo, darían la respuesta, pues cuando tomaban entre sus manos las plantas y acariciándolas olían ese aroma natural que quizás les evocaba momentos llenos de frescura y tranquilidad.

Ya no era la imagen contaminada lo que permanecía en los antejardines, sino la de estudiantes interesados en sus productos; era la imagen de la esperanza, del resurgir de la vida a través de la naturaleza. Al respecto, expresa Daniel:

“Con esta estrategia buscamos también mejorar la alimentación del muchacho y la muchacha en el restaurante. La cuestión empezó además por preguntarse cómo cambiar esos costumbres que tenían y buscar estilos de alimentación

saludables, cómo enseñarles a consumir hortalizas, porque no las comían cuando se las servían en el restaurante”.

El restaurante escolar despierta el gusto por el consumo de las hortalizas

Fue exactamente esa pregunta la que quedo flotando en el aire : ¿Cómo enseñar a los y las estudiantes a consumir hortalizas? La respuesta surgió a partir del momento en que los chicos y chicas decidieron continuar con el cuidado de su siembra.

“Es bonito ver cómo van creciendo las plantitas”, afirmaba uno de los estudiantes en su clase de Ciencias Naturales. Otros más decían sentir la necesidad de estar pendientes de las hortalizas para que nada les ocurriera. Y así, muchos mostraban la alegría de tener algo propio y de habitar su espacio.



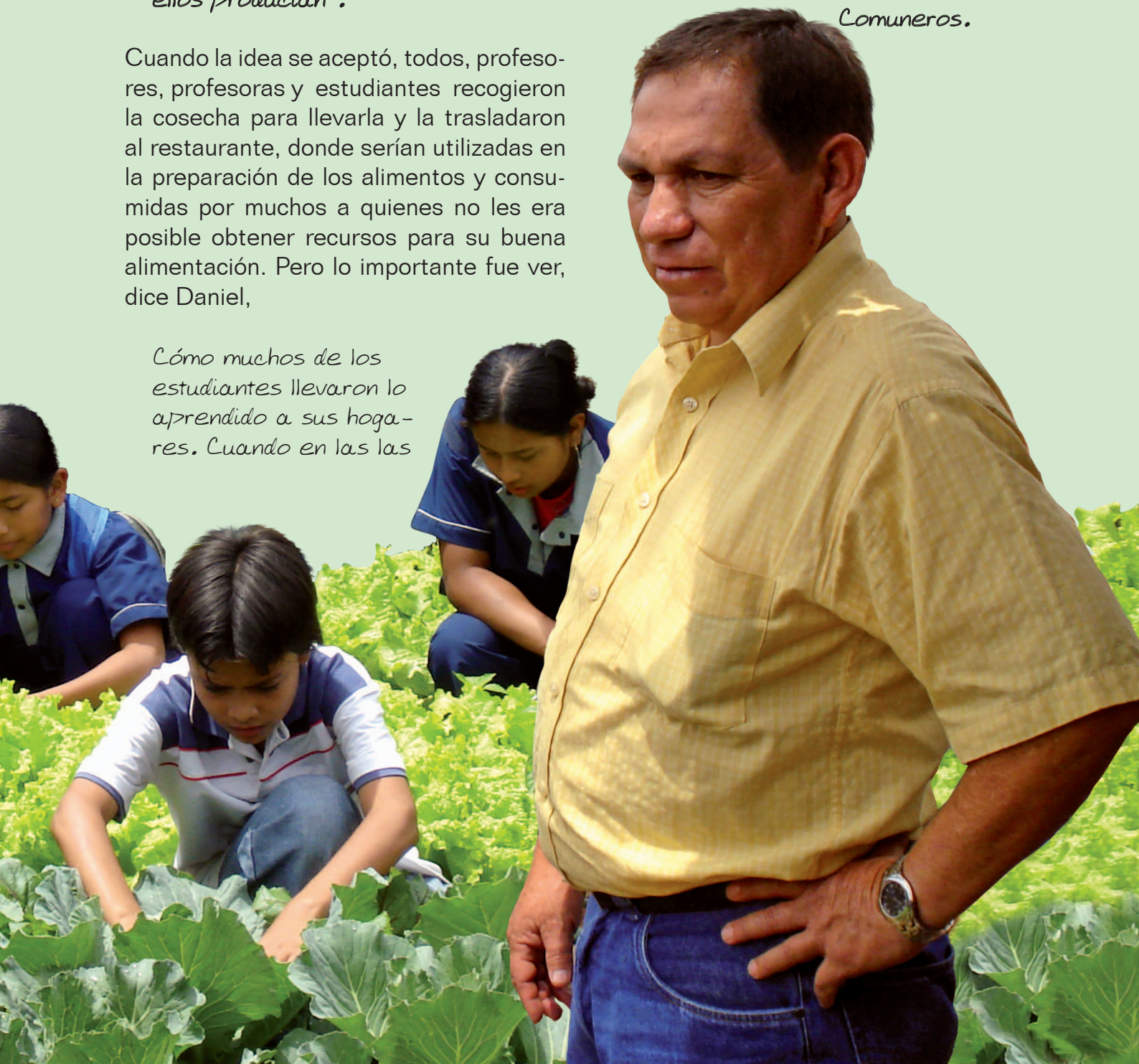
“Pues el hecho de que ustedes siembren y cosechen, merece concluir de la mejor forma. Si las plantas hacen bien a esta escuela, también les hará bien a ustedes”. Estas fueron las palabras con que en principio, uno de los maestros incentivó el consumo de estas plantas. Así, recuerda Daniel Ordóñez: “Ellos vieron que era muy importante consumir lo que ellos producían”.

Cuando la idea se aceptó, todos, profesores, profesoras y estudiantes recogieron la cosecha para llevarla y la trasladaron al restaurante, donde serían utilizadas en la preparación de los alimentos y consumidas por muchos a quienes no les era posible obtener recursos para su buena alimentación. Pero lo importante fue ver, dice Daniel,

Cómo muchos de los estudiantes llevaron lo aprendido a sus hogares. Cuando en las las

casas de algunos se vieron también siembras de hortalizas en sus pequeños espacios, el equipo docente de toda la institución supo que el esfuerzo había valido la pena.

Y es que el sembrar generó nuevas esperanzas, nuevas formas de vivir y el principio a partir del cual se regiría toda actividad educativa en la institución Los Comuneros.



Se hace necesario más procesos para avanzar en la “Educación para Nutrir la Vida”

Por todo el trabajo realizado, ahora Daniel Ordóñez puede afirmar:

“Esa fue una de las estrategias que empezó a dar pie a ese principio que ideamos con el rector y que hoy en día conocemos: ‘educación para nutrir la vida’. En una de las reuniones surgió esa idea de crear para nuestra institución un nuevo estilo de educación, y se decidió crear una frase que sintetizara todo eso que queremos hacer y venimos haciendo. Comenzamos a hablar acerca de lo que era la escuela saludable, de mejorar, de elaborar un proyecto que tuviera como eje central ese principio dirigido al mejoramiento de los estilos de vida de los y las estudiantes y convertirlos en estilos de vida saludables. Luego dentro de toda la estrategia de organización, el rector Walter Gaviria plantea la formación de grupos de trabajo, y vimos que Ciencias Naturales era ideal como eje central para un proyecto de estilos de vida saludables, pero también teniendo en cuenta la parte del humana y el ecosistema”.

Y para nutrir la vida fueron necesarios más procesos, más ideas, más trabajo. Para lo cual se implementó la creación de núcleos por áreas, dentro de toda la institución.

Así, los y las docentes de Ciencias Naturales, pasaron a ser parte del núcleo de “Ambientes saludables”; los de Ciencias Sociales, del núcleo de “Convivencia”; los de humanidades, del núcleo de “Comunicación” y los de matemáticas, del núcleo de “Desarrollo del pensamiento lógico”. Esto porque cada una de las áreas tiene elementos para aportar al ser humano, tanto a su conocimiento, como a su parte afectiva, emocional y mental.

De pronto, en las aulas se empezó a hablar de asuntos diferentes los de las materias en sí, se empezó a aplicar en la práctica, en la vida misma, lo visto teóricamente. Para ello la sede José Antonio Galán con profesores comprometidos, alrededor de proyectos enfocados a las necesidades de la comunidad.

Así lo afirman docentes como Ofelia Castrillón, Olga Castrillón y Alma Rosa Quiroz, quienes que desde tiempo atrás se encuentran trabajando con las familias de la comunidad, en temas como capacitación informática a líderes comunitarios, enseñando y alfabetizando a adultos trabajando con mujeres de la cárcel y con los habitantes de la calle por medio del Centro de Escucha, creado precisamente para escuchar a aquellos castigados por las problemáticas sociales que aquejan a la comunidad donde se instalan.

**El núcleo de Ciencias Naturales y sus proyectos...
contribuyendo a los espacios de vida saludables**

Las evidencias de un trabajo por la comunidad educativa se encuentran en la labor y en los planes y proyectos programados por docentes del núcleo de Ambientes Saludables. El coordinador de este núcleo, Daniel Ordóñez, da a conocer que:

“En Ciencias Naturales, trabajamos lo que es estilos de vida saludables, para obtener ese cambio, que es con lo que nos comprometemos, planteamos cuatro ejes fundamentales:

Uno. Eje de seguridad alimentaria, donde trabajamos lo concerniente a nutrición, la agricultura urbana, el procesamiento de alimentos básicos como el guandul para transformarlo en pan, sustituyendo de un 40% o 60% la harina de trigo por guandul o garbanzo.

También tratamos de establecer un fon-

do rotatorio que nos permitiera trabajar con la comunidad.

Dos. Eje de ambiente para el Aprendizaje, en el cual se hace énfasis en la necesidad de cuidar nuestro medio natural, porque nuestra institución está en un medio muy contaminado. A partir de allí tenemos que comen-



zar a trabajar sobre cómo podemos cambiar nuestro entorno y hacerlo más sano para nuestra institución y para la gente que vive en nuestro medio y alrededor de ello construir un conocimiento.

Pero también tenemos que trabajar el ambiente social, que comprende el ecosistema natural, el ecosistema urbano, ecosistema humano, partiendo de la educación en valores para que las muchachas y los muchachos vayan viendo que no solamente hay que nutrir el cuerpo, sino también el espíritu; eso es importante para nosotros. En ese sentido trabajamos en la recolección de basuras y su tratamiento, especialmente de los residuos orgánicos como un elemento fundamental en la producción de abono orgánico para nuestras huertas escolares.

Tercero. En el eje de bienestar estudiantil, estamos trabajando en un proyecto para este año, que busca cambiar el botiquín tradicional por un botiquín basado en plantas medicinales y aromáticas, con un modelo y un color especial, es con el propósito de vendérselo a otras instituciones. De esa manera se genera no solo un conocimiento, si no también la posibilidad de establecer una microempresa. Esto ha sido guiado por el doctor Carlos Erazo.

En este eje también se plantea la necesidad de que nuestro restaurante, y nuestra cafetería, ofrezcan una comida saludable y en este sentido venimos trabajando con las y los estudiantes de la jornada nocturna en donde con ellos se encargan, especialmente los que están cursando ciclo

quinto y ciclo sexto, o sea décimo y once, de hacer una pequeña investigación sobre gastronomía en nuestra comunidad y con esos datos elaboramos un recetario de comida sana con miras a que más adelante se implemente en nuestros restaurantes y por qué no de la ciudad; pero el bienestar estudiantil, también lo trabajamos con la parte de los Derechos Humanos, como la alimentación digna.

Y el **Cuarto** eje esta enfocado a la construcción de una Popayán sostenible. Eso lo hacemos desde la gestión del territorio y aquí nos hemos conectado con los amigos de sociales para trabajar desde la convivencia. Estos ejes, vienen a darnos fortaleza contruir el proyecto de estilos de vida saludables”.

Estudiantes y profesores dan vida a los proyectos que han marcado el cambio, la transición, la innovación

También en la sede principal Los Comuneros, profesoras y profesores comprometidos dedicaron su tarea a elaborar proyectos, valiosos para la comunidad. Allí, los núcleos coordinados por María Aminta Chávez, Rosalba Castaño, Edna Velasco y Juan Carlos Guevara, implementaron otras formas para llegar a los y las estudiantes y a la comunidad de acuerdo a sus intereses y necesidades.

Por esa razón, para estudiantes como Mabel Fajardo las clases ya no eran lo mismo, pues se salió de lo tradicional para buscar alternativas que hicieran más llamativa la acción educativa. Así, los y

las estudiantes empezaron a hacer parte de actividades alrededor de:

Matemática lúdica (ajedrez), dirigida por el núcleo de Desarrollo de Pensamiento

Cartografía social, teatro, formación en valores y derechos humanos, salud sexual, nutrición, proyecto de música para la participación y la sana convivencia dirigida por el núcleo de Convivencia

Proyectos productivos como la elaboración de pan de guandul y agricultura urbana con cultivos de hortalizas en la escuela, en casas, andenes de la comuna, dirigida por el núcleo de Ambientes Saludables

Proyecto de emisora escolar dirigido por el núcleo de Comunicación, entre otros.

Los numerosos proyectos han aportado a la construcción de ciudadanía en la comuna seis, tal como puede demostrarse con los y las chicas de la institución.

Sentados en las gradas donde muchas veces se instalan al salir a descanso para relajarse y charlar un poco, cuentan sobre la rutina de trabajo en uno de los proyectos, Cartografía Social, donde se preguntaban por los elementos culturales que influyen en la salud de la comunidad educativa de la institución Los Comuneros.

Tal pregunta los llevó a explorar y conocer su territorio y por ello afirman haber aprendido a

"reconocer nuestro contexto"

"integrarnos con estudiantes de otras instituciones"



"reconocer la autonomía en nuestras vidas a través de los derechos humanos"

"superar nuestra timidez"

"compartir nuestras ideas con otras personas"

"reconocer la problemática de nuestros barrios y planteamos soluciones"

"adquirir mayor empatía con nuestros compañeros"

"respetar las opiniones de nuestros compañeros"

"afianzar lazos de amistad"

"hacer uso del derecho a la libre expresión"

"a apropiamos del proyecto"

"a comprender que podemos proyectarnos como líderes comunitarios".

Por eso,

"pretendemos seguir adelante con el proyecto de Cartografía Social, para asumir acciones en nuestras vidas que nos lleven a ingresar a una carrera técnica o profesional"; conseguir recursos a través de nuestro proyecto continuar con el desarrollo del pensamiento colectivo y fortalecer las relaciones interinstitucionales".

Y como estos chicos y chicas, otros desean continuar con los demás proyectos que desde hace un tiempo empezaron a conocer e implementar, aunque en sus inicios fuera difícil la ejecución, pues, como expresa la profesora Rosalba Castaño, "al principio se trabajó con las uñas, especialmente con un grupo juvenil con el que se han hecho bastantes cosas"



Una de las actividades con la que el grupo juvenil se ha comprometido es la realizada alrededor de la *Brigada de Prevención y Atención de Desastres*, así como la que gira en torno a la educación sexual, de la que otra de las docentes, María Aminta Chávez, se ha encargado, *“aunque ella no hace parte del grupo de Convivencia, es una correlación que estamos haciendo con el núcleo de Comunicación”*, afirma la profesora Rosalba.

El accionar de proyectos además, ha permitido el acercamiento entre estudiantes y docentes, ha fortalecido los lazos de respeto y amistad, y ha hecho posible transitar juntos por el mismo camino, buscando siempre el bienestar y nutrir la vida con la educación.

Así que mientras Rosalba recrea toda su experiencia, se prepara para los retos que vendrán. De la misma forma lo hacen sus demás colegas, que en el momento comparten la jornada de la tarde de la sede principal. Cada uno va llegando al final de sus clases, cansados quizás, pues el trajinar diario en la educación nunca ha sido fácil. Los y las docentes saben muy bien, que a pesar de que los proyectos y el trabajo de años han generado resultados, todo ha tenido un sendero lleno de obstáculos, como la apatía de algunos estudiantes, de docentes o a veces de integrantes de la comunidad.

Pero ello muchas veces ha sido superado. Es por esa razón que Juan Carlos Guevara, docente especialista en educación matemática, puede también hablar del desarrollo de proyectos en torno a esta área específica:

“Hemos realizado una serie de actividades como son el ajedrez para los y las estudiantes, la formación de una escuela de estudiantes para la institución y preparación de estudiantes para olimpiadas matemáticas”.

Con los proyectos los aprendizajes son mutuos

Docentes de una y otra sede van a la escuela no sólo a enseñar, sino también a aprender aquello que sus estudiantes y la comunidad en general les da a conocer. Porque más allá de cumplir con una obligación, en esta comunidad educativa se ha tratado de cumplir con un compromiso de vida.

Eso se evidencia cuando cada maestro, en sus puestos de trabajo y en sus aulas, conversa sobre lo encontrado y lo aprendido, dejando que las jornadas educativas transcurran entre dificultades y fortalezas, las que, tras largas reuniones de equipo e interminables plenarias, se están viendo plasmadas en este documento el cual viene elaborándose hace años: el Proyecto Educativo Institucional PEI.

Ahora, con toda la labor educativa, los y las docentes se encuentran comprometidos, en sus propias jornadas y sedes (Los Comuneros, José Antonio Galán, Primero de Mayo), en plasmar lo que en la práctica se viene dando dentro de su institución y en su comuna.

El proceso de construcción del P.E.I ha partido de la realidad al papel, donde se puede plasmar en palabras lo que desean de su institución. Durante el trabajo, son los coordinadores de núcleo de las se-

des principal, Primero de Mayo y Jose Antonio Galán, quienes lideran y tratan de orientar lo que cada docente expresa para así alimentar parte de lo que será el documento final. Pero antes de escribir, el diálogo y el debate, generan la oportunidad de entender qué falta y cuáles son los retos.

Ha sido en esos debates tan ricos en cosmovisiones y percepciones, donde se vio la importancia de institucionalizar las actividades adelantadas alrededor de los proyectos, al respecto el profesor Daniel Ordóñez y su equipo de trabajo, entendieron

“que para que el proyecto en seguridad alimentaria tuviera éxito había que institucionalizarlo para que figurara dentro del marco legal del Proyecto Educativo Institucional.

Entonces decidimos hacer de nuestro proyecto algo significativo, algo que sea reconocido por la institución y que todos se animen por él. Ese fue un primer paso y dimos con el momento y la situación precisos para lograr que a este proyecto se le diera este reconocimiento y se institucionalizara”.

Los proyectos deben estar en el aula

Asimismo, Juan Carlos Guevara reconoce que

“la idea es que los proyectos estén en el aula y que impacten el P.E.I. En eso estamos y no es fácil porque estamos trabajando aún de una forma más interdisciplinaria, pero la idea es que sea transdisciplinaria, es decir que todas las disciplinas confluyan. Hacia allá vamos y esto demorará, pero creo que poco a poco los proyectos apuntan a ello”.

Rosalba Castaño y Aminta Chávez, coordinadoras de los núcleos Convivencia y Comunicación respectivamente, también asumen el deber tanto de registrar los proyectos y las vivencias en el documento como aplicarlos en la cotidianidad, donde, después de finalizada la formalidad de un Proyecto Educativo Institucional, debe llevarse a la práctica lo escrito y continuar con lo alcanzado.

A todo ello dedican sus días en la institución, en la que también el rector, tras momentos de trabajo intenso, ha aprendido tanto de docentes como de estudiantes, y por eso expresa con toda propiedad respecto a la actividad docente y estudiantil en torno a los proyectos

“en la práctica van cogiendo fuerza, tanto que van más allá de lo académico y del aula. El enfoque es este: las personas aprenden más con la vivencia. Las condiciones que tenemos son muy precarias y se restrin-

gen las posibilidades de que los y las estudiantes vivencien muchas cosas que les pueden servir para aprender. En ese sentido, los proyectos hacen ese ejercicio y en la práctica posibilitan formas de aprender las diferentes disciplinas e integrar allí las áreas obligatorias, que es lo que no podemos eludir porque es una norma. Metodológicamente lo estaríamos abordando allí, pero aún más, los proyectos están planteados no solamente como un proyecto de aula, sino como un proyecto para cumplir la misión institucional, que es generar hacia la comuna, un ciudadano y una ciudadanía saludable”.

Por eso, porque van más allá del aula, asegura de nuevo el rector

“se van convirtiendo en grandes polos de desarrollo curricular”. Y a pesar de que de un tiempo para acá los/as docentes de cada núcleo y sus coordinadores hayan tenido que suspender las labores relacionadas con los proyectos para plasmar lo vivido en el documento que regirá el destino de la Institución, saben que deben continuar porque, entre otras muchas cosas y como asegura Juan Carlos Guevara, “los estudiantes lo reclaman”.



Capítulo III

Compromisos y pactos para un mejor convivir

Los y las estudiantes aprenden a leer a escribir y a ser mejores personas, conociendo la comunidad donde habitan

Temprano en la mañana se ven llegar a las pequeñas y pequeños estudiantes de la sede Primero de Mayo de la Institución Educativa Los Comuneros. Junto a sus padres entran al recinto escolar sintiendo en el entrelazar de manos la confianza necesaria para continuar sus primeros pasos en la vida educativa.

La primera mirada es para sus docentes, para quienes trabajar con los más chicos es una tarea ardua, pues cada día es un reto para hacer que sus pequeñas y pequeños estudiantes aprendan no sólo a leer y a escribir, sino a ser mejores personas, al conocer la comunidad donde habitan.

Y a ser mejor persona se aprende a partir de las pequeñas cosas que proporciona la vida en su inicio, como el juego, la educación y la convivencia. Ese aprender a convivir es prioritario para las profesoras Inés Silva, Dolly Zúñiga, María H Carvajal o Fátima Ema Ordóñez, pues de ello depende la formación de ciudadanos, el respeto y amor hacia la comunidad en la que habitan.

Para que haya una sana convivencia, es necesario que cada estudiante, desde el más pequeñín hasta el mayor de todos,

comprenda lo que significa convivir. Aunque para estos pequeñines, que corretean de un lado a otro aquello, por ahora, sea aprender de sus profesores y del juego con sus amigos.

Para ello en cada salón de clase, colmado de colorido no sólo por la decoración, sino también por las sonrisas, la algarabía y por la energía de los niños y las niñas, las docentes y las madres y padres aprenden, sin percatarse de ello, que convivir es todo lo que las pequeñas y pequeños hacen siempre en la escuela, llenos de alegría y de esperanza.

Y con esa alegría los niños y las niñas salen de las clases de nuevo tomados de las manos de sus padres y se van contentos. Caminan mirando a su alrededor, donde el trayecto se hace largo para sus cortos pasos y el espacio inmenso cuando reciben el sol y ven las casas, las personas, toda la gente del barrio al que pertenecen. Continúan y esos caminos que recorren a diario, se empiezan a grabar en su memoria.

El derecho a la opinión es ejercido por los estudiantes

James Navia, estudiante de primaria en la sede principal de Los Comuneros, se encuentra en su pupitre recordando los acuerdos de convivencia que se suscribieron en clase. Él y sus compañeros,



plasmaron en una pequeña hoja los compromisos que debían adquirir como estudiantes de la Institución.

Cuando el profesor Alberto Chilito ingresa al salón a impartir la clase, se da cuenta que sus estudiantes, efectivamente cambiaron en cierta medida, lo cual lo lleva a conversar con ellos y a preguntarles sobre los acuerdos a los cuales han llegado.

James empieza a mencionar con entusiasmo lo importante de:

“recordar los valores, respetar a los compañeros, no tomar las cosas de los demás y ser cuidadosos con lo que nos prestan”.

En un momento determinado todas las voces de chicas y chicos se escuchan, pues al igual que James, sienten haber interiorizado los acuerdos y estar aplicándolos en su vida escolar. Por eso, Deisy Viviana, hermana de James, recuerda a sus compañeros de salón que

“no debe haber papeles en el recreo, debemos recoger la basura y ayudar a cuidar al medio ambiente”.

“Además debemos respetar a las niñas”

continúa Andrés Felipe Medina, otro compañero que se ha unido a las participaciones. Así, cada uno ha ido diciendo lo que mejor asimiló después de las explicaciones que sus profesores les dieron

para entender qué es un compromiso, un acuerdo, un derecho o una sanción, tal como lo dice Alberto Chilito.

“También debemos ser honrados y portarnos bien en las salidas que hagamos”,

afirma otro chico, a quien sus compañeras y compañeros de curso escucharon. Rodrigo Alvear sabe tan bien como los otros todo el esfuerzo que implica la tarea de llegar a acuerdos y entiende igualmente, que más que una tarea, es una forma de ser mejor, de estar bien con los demás, de enseñar y de aprender.

Jerson Andrés o Diego Steven pueden mostrarnos mucho de lo que han aprendido, cuando afirman que:

“Hay que respetar a las profesoras y profesores”; no hay que decir groserías; debemos repasar lo que nos dejan de tarea; no jugar bruscamente; interactuar con los compañeros”.

Más que mencionar las palabras, dicen las y los pequeños de primaria, los acuerdos de convivencia. Se tratan de la aplicación de aquello que un día llevaron escrito en la hoja de papel a sus casas para pensar.. Así después de conversar con su profe, lo mejor es continuar con las clases sin salirse de los salones, como bien lo dicen los compromisos y acuerdos a los que llegaron: ser disciplinados, prestar atención y prepararse para continuar en cada uno de los hogares.

Luego el timbre anuncia un merecido descanso, ese espacio donde más puede sentirse el compañerismo y la amistad que poco a poco se construyen y que muy seguramente, valdrá tanto como para continuar con ellos por mucho tiempo, a lo largo de sus vidas dentro y fuera de la institución.

La historia nos ayuda a comprender el valor de lo que tenemos hoy

Caminando hacia el salón, Leidy Brilly y Daniela Benítez van conversando, riendo un poco y leyendo partes del libro que una de ellas lleva bajo el brazo. Cuando lo hojean les llama la atención las fotos de aquellas personas que un día ayudaron a cimentar el lugar donde se encuentran. Así han aprendido de dónde viene su espacio, de dónde vienen ellas y en dónde están, para apreciar lo que las rodea. De esa manera lo sienten y es por eso por lo que tratan de cumplir con los acuerdos de convivencia, con lo cual no quieren demostrar sólo obediencia, sino respeto por el territorio al que pertenecen.

Leidy, entra a su salón y ensimismada en el libro se sienta junto a su compañera. Ambas esperan a que el profesor entre, y como demora un poco, empiezan a escucharse algunos murmullos dentro del aula. Derepente el saludo de todos hace que el orden regrese, pues el profesor ingresa al salón. Con su marcador en mano empieza a hacer distintos trazos en el tablero para impartir la clase correspondiente, mientras tanto Leidy se refugia un instante en las fotos que tanto le han llamado la atención, pensando tal vez en lo

que ahora puede hacer al tener un lugar donde recibir clases y compartir con profesores y compañeros.

Sin darse cuenta Leidy ha perdido la pista de lo que hablan su profesor y sus compañeros, pero vuelve a la conversación, cuando Alberto Chilito, de la misma forma que en el salón donde dio clase antes del descanso, inicia el diálogo sobre los compromisos y acuerdos, pero antes recuerda que:

“el proceso de hacer los acuerdos comenzó con la idea de cambiar esa manera normativa de los manuales de convivencia, teniendo en cuenta los fundamentos del PEI donde se trata de dar participación y dar forma un contenido humanista. Entonces nació la posibilidad de que se participara construyendo esos acuerdos en cada estamento que conforma la comunidad educativa y nosotros hicimos el ejercicio de explicarles a los y las estudiantes lo que son acuerdos, derechos, garantías, sanciones. De esa forma, en la sección de primaria, tanto con los y las estudiantes, como con padres y los docentes, fuimos poco a poco creando los acuerdos de convivencia, que involucran lo disciplinario, lo académico y lo evaluativo”

De una manera más sencilla, los y las estudiantes como Leidy recuerdan la hoja que llevaron a sus casas, donde después

de mucha reflexión escribieron lo que pensaban. Además son conscientes de que sus padres participaron en ello, comprometiéndose, como dice ahora Daniela Benítez, a “asistir a las reuniones y mandarnos ordenados, o asistir a las mingas”

“También los docentes realizamos nuestros acuerdos”, afirma Alberto y continúa diciendo: “En ellos nos comprometemos a llegar a la hora que es, y a participar en los proyectos de la comunidad. O sea, los compromisos son para todos”.

Compromisos que si en algún momento se ven afectados por problemas o por situaciones difíciles, buscan ser solucionados a través de la hoja guía creada. Eso lo saben Leidy y Daniela, por lo que esperan no tener que buscar soluciones sino más bien cumplir con lo acordado, aunque cuando algo se incumpla, se tratará de llegar a arreglos,

“primero, estableciendo en la hoja guía las personas involucradas en el conflicto y cómo describen la situación, los compromisos a los que llegan debido al conflicto, el resumen de lo acordado y la firma”, confiesa Alberto,

Piensa además que todo el proceso construido con las y los chicos es definitivamente importante, pues

“esto debe cimentarse en la mente de los más pequeños, porque así se encargan de trabajarlo y continuarlo. Yo pienso que las conductas humanas no

se van a cambiar de la noche a la mañana, pero si se trabaja con los más pequeños, probablemente las cosas sean diferentes en un futuro. Por eso nosotros como docentes debemos tener en cuenta la parte humana, no encerrarnos sólo en las materias; necesitamos más concientización de lo que es la teoría de la convivencia y de la conciliación. Con los acuerdos encontramos que el factor humano es importante, que se debe conocer más al estudiante y sus dinámicas sociales para poder entenderlos y tratar orientarlos. Hoy como docentes tenemos que asumir funciones de protectores y antes que agotar temas, que esos temas vayan muy de la mano con el sentido de vida que los niños y niñas tienen en casa y con el sentido de vida que se les debe ayudar a construir”.

Un sentido de vida que por ahora aprenden a edificar con la educación que reciben en su escuela y dentro de ella mediante los acuerdos de convivencia. Es por ese motivo que James Alexis Navia puede decir que:

“los acuerdos me han servido mucho, porque antes era muy peleón y ya no; además me ha ayudado en las materias”; o Rodrigo Alvear afirmar: “el buen trato es mejor que estar peleando con los compañeros y agrediendo mutuamente”; y Daniela Benítez concluir: “con los acuerdos intentamos ser mejores personas para cumplir nuestras metas”.









La convivencia como proyecto de vida

El mediodía caluroso avisa a los chicos y las chicas de primaria que es hora de salir. No obstante, a la sede principal le falta mucho para quedar completamente vacía, pues cuando los pequeños James Navia, Rodrigo Alvear, Deisy Navia, Leidy Brilly o Daniela Benítez se marchan, sus pupitres son de nuevo ocupados, esta vez estudiantes de bachillerato.

Los adolescentes han llegado cumplidos a su jornada de la tarde y se puede ver cómo cada uno va tomando orden en su salón de clase. Aunque ahora el ambiente se siente diferente, no se olvidan que hace tiempo atrás las cosas dentro de la institución eran difíciles de sobrellevar. En ese entonces, las clases dictadas por Rosalba Castaño eran en un ambiente de consumo de drogas, violencia y falta de afecto que las chicas traían en su interior.

Para Rosalba no fue fácil asumir aquellas circunstancias, tampoco para sus colegas Albeiro Cerón, Jaime Moncayo, María Aminta Chávez o Edna Velasco, quienes con sus demás compañeros empezaron a trabajar por mejorar el entorno escolar y sin darse cuenta, estaban dando forma a una manera de solucionar conflictos a través de actividades que permitieran a sus estudiantes asimilar los contenidos académicos y dejar atrás los problemas.

Para que aquello fuera posible tuvieron que transcurrir más de diez años. Es por esa razón que hoy los problemas hacen parte de los recuerdos, aunque aún exista la necesidad de continuar con un trabajo arduo con el grupo de estudiantes para continuar con el cambio de esas realidades difíciles, tal como lo menciona Rosalba:

“Se trató de reconstruir el proyecto de vida de los y las estudiantes porque algunos no sabían qué querían, tenían que aprovechar la posibilidad que les estaba brindando tanto la Institución como los papás de muchos, para que tuvieran un mejor porvenir”.

La diversidad: pilar para hallar un mejor entorno

Cuando el grupo de docentes de la jornada de la tarde se percató de aquellos conflictos y del trabajo que cada uno trataba de realizar por su lado, se hizo evidente la necesidad de articular todo lo hecho y encaminarse en conjunto por un mismo camino.

“Todo comenzó un día que estábamos analizando el área de sociales cuyo fin último es la formación de un nuevo ciudadano, en su contexto sociocultural y lo que concluimos fue que había que apuntarle a la convivencia”, confiesa Edna Velasco, mientras el grupo de la jornada de la tarde continúan en sus lugares para tomar las clases.

Conocer los y las estudiantes fue el primer paso. ¿De dónde provenían?, se preguntaron entonces Edna y Rosalba. Y en un instante, con todas las profesoras y los profesores de la jornada, se fueron revelando diferentes territorios, diferentes costumbres, diferentes culturas en cada joven de la institución.

“Analizando el rendimiento académico, de la disciplina y la procedencia de cada uno, nos dimos cuenta de la identidad de los y las estudiantes y empezamos a analizarla. Entonces encontramos muchas razones por las cuales algunos eran indisciplinados y otros poco responsables, en fin, el lugar de donde venían, su cultura, su educación familiar influía mucho en todo eso”, relata Edna.

Y como vivir en la diferencia no siempre es fácil, se empezó a trabajar la diversidad a partir de la convivencia como pilar para hallar un mejor entorno, no sólo dentro de la escuela, sino también en la comunidad de la comuna 6.

El camino de la convivencia

“Las cosas han sido difíciles porque muchos estudiantes vienen acá para escapar de la violencia, o porque les damos refrigerio, o porque comparten y les dan afecto. Muchos problemas han disminuido porque vimos la necesidad de poner como eje transversal los derechos humanos para que los y las estudiantes conocieran sus derechos, pero también el respeto a los derechos de los y las demás. También se ha trabajado mucho sobre autoestima y utilización del tiempo libre. Bueno, se ha tratado de ir metiendo a los muchachos en

algo que les guste, que les llame la atención y que eso trascienda también en su comunidad”, cuenta Rosalba.

Para María Aminta Chávez también las cosas han ido cambiando, ella como docente ha trabajado en ello por mucho tiempo:

“Aquí ha habido un trabajo de acercamiento a los muchachos y eso ha servido muchísimo, ha sido fundamental porque ellos empezaron a sentir un ambiente diferente en el colegio, a sentir otro trato”.

Mabel Fajardo, una de las estudiantes de último grado, también habla del trato recibido, ella, cuando pasa por el patio de su escuela e ingresa al salón de clases se encuentra, con todo lo realizado durante el tiempo que ha permanecido en el colegio, enseñanzas que la vida misma dejó en la institución y por lo cual se vieron en la necesidad de hacer acuerdos y sellar compromisos para continuar y salir adelante con los proyectos de vida de todos y cada una y uno de los estudiantes.

Cuando piensa en ello se llena de satisfacción y cuenta:

“Los acuerdos de convivencia surgieron por la inconformidad de los y las estudiantes, ya que teníamos que seguir unas reglas con las que no estábamos a gusto. Entonces nos dimos cuen-

ta, junto con las profesoras y los profesores, que debemos estar en un ambiente donde todos podamos convivir de una manera sana, donde vamos a aprender y a relacionarnos con otras personas, y adquirir conocimientos. Se estaban dando muchas peleas, malentendidos y mal ambiente en la clase, por lo cual, algunos de los y las estudiantes presentaron una propuesta a la rectoría, en el sentido de cambiar el manual de convivencia por medio de acuerdos”.

Desde entonces, los trabajos en grupo se convirtieron en espacios para exponer los pensamientos de los y las docentes, directivos y estudiantes. Primaron las lecturas, las reflexiones sobre el ser y sus conductas, así como el conocimiento de los deberes y derechos de cada persona. Después de reflexiones, escritos y participaciones grupales, los representantes estudiantiles de cada grupo se encargaron de reunirse para buscar soluciones a los problemas existentes entre compañeros y se dejaron guiar por la experiencia de sus educadores, cuenta Mabel Fajardo:

“En un principio se dieron una serie de normas bastante represivas, que nos indujeron a pensar: a que volveríamos otra vez a lo mismo, ya que si son acuerdos, no tiene por qué haber sanción. Más bien como estudiantes, como personas responsables, debemos

adquirir nosotros mismos esa responsabilidad por nuestros actos y asumirla definitivamente sin tener que escudarnos en nada.

De ahí surgieron los acuerdos de convivencia y los resultados han sido maravillosos porque disminuyeron las peleas, hay un mejor ambiente en las clases, los descansos son mucho más amenos y la relación con los admi-

nistrativos y profesores cambió considerablemente. Ahora vemos a las profesoras y los profesores como amigas y amigos, como confidentes. Por todo eso sabemos que es posible ayudarnos mutuamente y podemos aportar ideas y nuestra fuerza para que nuestra institución siga cambiando”.



La construcción conjunta permite dar vida a los acuerdos de convivencia en la sede principal

Acuerdos como:

“Cuando tengo problemas con alguien los soluciono a través del diálogo, pero si no quiere dialogar y quiere responder con violencia, acudo a una persona mayor de colegio, profesora, rector o coordinador y me comprometo a no responder con violencia y a no dejarme llevar por la rabia o los malos consejos”,

son muestra del proceso y el largo trabajo que los y las estudiantes llevaron a cabo para entender, con la guía de sus docentes, que los acuerdos no debían ser guiados sólo por sanciones sino que cada uno sintiera un verdadero compromiso.

“La idea, asegura Mabel, fue buscar la forma en que todos nos relacionáramos bien. La transición de sanción a reglas esquemáticas, fue dura porque algunos no querían que las normas cambiaran, otros sí y otros les daba igual”.

No obstante, ahora, cuando los y las estudiantes entran a sus clases, recuerdan los compromisos adquiridos por cada uno, tales como respetar la palabra de los compañeros, respetar a las profesoras y profesores, o cumplir con los deberes, etc., siempre pensando en que la consecuencia será el bienestar, tanto individual como colectivo.

Por eso, mientras esperan a sus profesoras y profesores, las chicas y los chicos de sexto, por ejemplo, cumplen con la palabra dada en otro de los acuerdos:

“Cuando estemos en el salón sin profesoras y sin profesores, nos comprometemos a no gritar porque hacemos ruido y no dejamos que los y las estudiantes de los salones de los lados escuchen al profesora que está con ellos. Nos comprometemos también a portarnos bien, de manera respetuosa con o sin profesora y sin profesor”.

También Lina Fernanda piensa en los compromisos, pues para ella no fue siempre fácil la tarea de construir los pactos:

“Habíamos muchas y muchos que no estábamos de acuerdo en que nos pusieran a trabajar en grupo, pues teníamos muchos enemigos. Fueron problemas que tuvimos al principio, pero ya después de dos meses las profesoras y los profesores nos estuvieron hablando mucho y algunos cambiamos bastante. Fue muy chévere porque los que estábamos peleados nos hicimos amigos”.

Como ella, Lina Hoyos y otros compañeros sienten que *“gracias a los acuerdos mucha gente ha cambiado la forma de ser y de tratarse”.*

“Me parece muy bien tanto para nosotros como para el colegio, porque son acuerdos que se están cumpliendo y gracias a eso la institución va cambiando”,

expresa Liseth Ortega, quien ahora escucha a sus compañeros Jessica Andrea y Steven Alejandro, contar que:

“algo que me parece bueno es que uno de los acuerdos dice que cuando una compañera y un compañero hablen, los demás deben quedarse en silencio. Desde ese día se respeta y dejan hablar, porque antes hacían bulla y no dejaban participar y eso aburría también a las profesoras y los profesores. Otro de los acuerdos fue que no botaran más basura en el patio y ahora ya casi no hay basura en el suelo ni en los salones”.

Cada compañero guarda silencio para reflexionar sobre lo dicho hasta el momento, cuando su jornada está por concluir. Nuevamente interviene Lina Fernanda, quien piensa que:

“Gracias a esos acuerdos el colegio ahora tiene un buen aspecto, ya no es ‘Los Comuñeros’ como le decían antes, sino Los Comuneros; gracias a eso ahora somos un colegio”.

La inclusión: eje fundamental para la convivencia en la sede Galán

Muchos son los y las estudiantes con dificultades que llegan a la sede José Antonio Galán del barrio Alfonso López. La vida para ellos no ha sido fácil, pues desde muy chicos, se han visto enfrentados a la violencia, la drogadicción o el pandillismo.

Sin embargo, la sede donde laboran cada día docentes y directivos como Olga y Ofelia Castrillón, permanece, literalmente, con las puertas abiertas. Cualquiera que quiera entrar puede hacerlo, y que quiera salir también.

El hecho de mantener las puertas abiertas no se da porque sí, ya que en esta sede los y las docentes han decidido acoger a todo estudiante para darle la oportunidad de salir adelante y no excluirlo del derecho que todos tienen de educarse.

Si bien la tarea de enseñar a estos chicos y chicas es ardua y con obstáculos, la idea, afirman los y las docentes de esta sede, es siempre tratar de mostrarles otras opciones que la vida proporciona cuando hay educación, pero no sólo impartida desde contenidos académicos sino también partiendo de las experiencias de vida que las maestras y los maestros poseen con lo cual, pueden (y lo han logrado) acercarse a los y las jóvenes.

Entonces entre conversaciones y abrazos la comunidad educativa busca que con las puertas abiertas, sean más los que decidan permanecer dentro de la institución, que los que deseen salir.

Palabras y abrazos que expresan y dan afecto

Cuando algún joven llega a la sede Galán, el trato respetuoso y el afecto en las palabras lo invitan a quedarse. No importa tampoco que alguna chica se encuentre en embarazo, pues es mejor, como dice Ofelia Castrillón, es mejor que decida educarse para salir adelante con su hijo, a permanecer privada de su educación tratando de educar a otro pequeño sin tener las herramientas básicas para ello.

Y como para cada estudiante las circunstancias de vida no son las mismas, lo principal, es buscar, (como se ha hecho en las demás sedes), la mejor forma de convivencia, aquella donde el respeto mutuo se haga presente, la comprensión prime y se den las mayores oportunidades para continuar y no desfallecer en un camino que para muchos otros jóvenes con recursos sin dificultades familiares y sociales, puede ser fácil.

En medio de todas esas diferencias, las clases se imparten, tratando de articular proyectos a la vida de los y las estudiantes. Ellos lo sienten así y han podido encontrar en esta sede además de una escuela, también un hogar donde compartir con compañeros y docentes, como amigos o hermanos.

Así la convivencia se va dando, sabiendo además la importancia que tiene para ello, el establecer normas que permitan un mejor vivir en ese segundo hogar de estudiantes y docentes.

El Centro de Escucha como posibilidad para aportar a la convivencia

Ofelia Castrillón y sus compañeros vienen pensando en el trabajo que pueden hacer para aportar a la convivencia, y qué más, en una primera instancia, que involucrar a las chicas y los chicos al Centro de Escucha que posee la sede, donde se trabaja con los habitantes de la calle y con la comunidad, alrededor de conflictos sociales, intrafamiliares, de violencia, etc.

Aunque desde hace tiempo se viene labo-
rando en el Centro de Escucha de la mano con los estudiantes, ahora se trata de ir un poco más allá para continuar la labor que dentro y fuera de la institución llevan a cabo las personas, apuntando eso sí a la convivencia, por lo cual expresa Ofelia:

“Entre los profesores estamos empezando a trabajar la parte de los acuerdos, teniendo en cuenta el contexto en el cual se encuentra la sede. En primera medida pensamos en el Centro de Escucha como una posibilidad de aportar a la convivencia y nos preguntamos qué significa un centro de escucha y qué espe-

ramos de él. También pensamos qué medidas tomar cuando se presenta un caso de indisciplina y otros casos si estamos hablando de inclusión”.

En ese mismo sentido se está guiando a los y las estudiantes, pues ellos también pueden opinar y establecer sus propias normas, teniendo presente, como lo ha afirmado Ofelia, la inclusión. Así que cuando Ofelia llega a sus clases, entabla conversaciones con sus estudiantes con el fin de acordar soluciones a los problemas que ellos mismos proponen como:

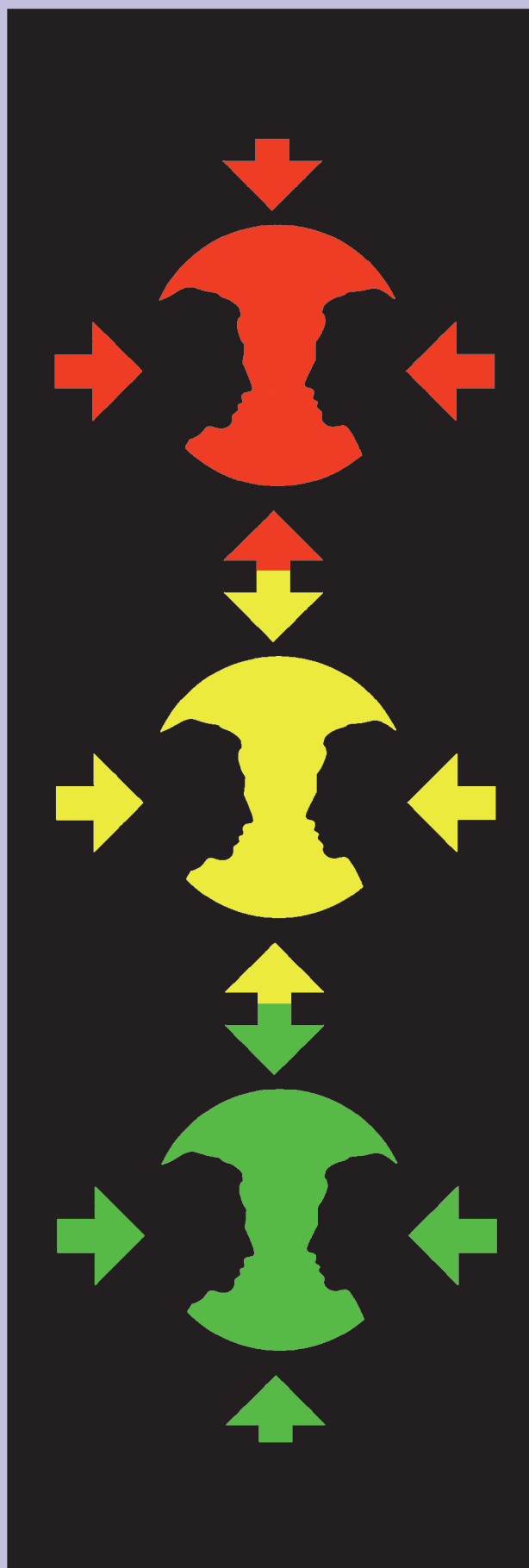
“¿Qué hacer con los y las estudiantes que tienen problemas disciplinarios?”

“¿Qué hacer con los y las estudiantes que tiene problemas de consumo de sustancias psicoactivas?”

“¿Qué hacer con los y las estudiantes que tienen dificultades académicas?”

“¿Qué hacer en caso de agresiones físicas o verbales llevadas a cabo por estudiantes?”

“¿Qué hacer con el estudiante que se evade de la institución?”



Así “el trabajo entre los directores de grupo y estudiantes se centró en la forma como se iban a llevar a cabo esos acuerdos, ya no hablando sobre faltas graves o leves, sino más bien mirando el bienestar de los y las estudiantes y la estabilidad de todo el grupo. Por eso llevamos a cabo una hoja de seguimiento (que nosotros llamamos hoja de primer contacto), no solamente para hacérsela llenar al profesor cuando el alumno comete faltas, sino también cuando hay un buen desempeño del estudiante en algún aspecto, para llamarlo y decirle: ‘tú eres un excelente estudiante, te felicito porque estás aportando mucho al curso’”, añade Ofelia y entre tanto se dirige a la clase con sus estudiantes de once, donde día a día tratarán de resolver las preguntas que pueden surgir para ser consignadas en los acuerdos o pactos de convivencia.

El sentido de la inclusión

El curso en pleno desde sus pupitres saluda como siempre a su profesora y se disponen a mirar el tablero donde se encuentran consignados los interrogantes que deben resolver. Comparten entre sí lo que piensan pueden ser las soluciones a problemas disciplinarios, académicos y demás.

Ese acercamiento a pensar su porvenir, y en su estancia en la escuela, los ha llevado a reflexionar acerca de no sólo cómo puede ser su institución, sino también a recordar los problemas por los que mu-

chas veces han pasado y que han sido causa de deserciones estudiantiles.

Entonces Ofelia Castrillón se dirige a todos tratando de ahondar en esos pensamientos hasta ahora esquivos, al tiempo que expresa su opinión sobre lo que puede llegar a ser un acuerdo:

“Pensemos en cuáles han sido las problemáticas más relevantes que ustedes han visto. Hasta dónde un problema disciplinario ha afectado hasta el punto en que muchos se han retirado. ¿Y queremos que eso ocurra? ¿Será que ustedes van a dejar que se vaya un compañero porque otro genera un problema de indisciplina? ¿Pero será que también vamos a aislar al compañero que tiene problemas de indisciplina sin pensar qué podemos hacer por él? Hay alumnos que generan un problema de indisciplina pero a lo mejor, no sea porque quiere, sino porque busca evadir un problema que vive. Normalmente los problemas de agresividad, indisciplina, intolerancia, bajo rendimiento académico, van ligados a los problemas de sustancias psicoactivas, por eso piensen también qué hacer con el compañero que tiene ese problema”.

Al oír las palabras de la docente muchos piensan en cómo mejorar aquella situación pero el silencio prima, hasta que alguno se atreve a mencionar la palabra

inclusión. “Y qué es incluir- pregunta Ofelia. Si bien las definiciones llevan a pensar en muchas respuestas, lo cierto es que todos quieren entender el sentido de la inclusión, el que lleva a todos a darle valor a los acuerdos de convivencia para que nadie más se sienta aislado.

Las respuestas a las preguntas son llevadas al papel como materia prima para los acuerdos de convivencia.

Reunidos o individualmente, cada grupo respondió cuidadosamente las preguntas, manifestando que:

“Con quienes presentan problemas de disciplina, debemos establecer las causas que los llevaron a ese tipo de comportamiento”; debemos dialogar con ellos y el director de grupo puede entregar un informe al Centro de Escucha para desde allí hacer una intervención para analizar el caso”.

Algunos otros jóvenes piensan qué hacer con los y las estudiantes o compañeros que presentan problemas de consumo de sustancias psicoactivas y mirando a su alrededor o recordando las realidades a las que muchas veces se han enfrentado, surgen:

“Es importante hablar con el estudiante del problema, hacer un proceso de seguimiento para detectar las causas, hablar con los padres de familia e informar de la situación al Centro de Escucha”.

Al mismo tiempo, piensan que *“analizar causas, nivelar académicamente, organizar grupos de estudio, o dar apoyo neuropsicológico, puede ayudar a aquellos con dificultades académicas. Y además para solucionar los casos de agresión verbal o física, se puede analizar la situación y ver por qué se presenta y buscar ayuda psicológica o a alguien idóneo para manejarla o se debe llamar a los padres y establecer compromisos por escrito”.*

Con las opiniones de los y las estudiantes consignadas por escrito el camino conducirá al análisis, a la reflexión y a la concreción de los compromisos que ellos mismos van creando, de esta manera cada uno va más allá de la situación para tratar de convivir sanamente sin llegar a la exclusión.

Un ritual: catarsis para continuar el nuevo horizonte de convivencia

Después de años de trabajo conjunto y de experiencias y vivencias duras, amargas, alegres y gratificantes, poco falta para que la comunidad educativa se reúna en el ritual. Todos los integrantes de las sedes, con sus docentes, estudiantes, padres y directivos, se dirigen al mismo lugar, el coliseo cubierto de la ciudad de Popayán para suscribir acuerdos de convivencia que trasciendan la institución y la comuna.

Están para decir adiós a todo aquello que en algún momento perturbó la vida educativa y dar paso a los compromisos y a los acuerdos de sana convivencia en la institución y en la comunidad de las cuales hacen parte. Con ello se da comienzo a una labor renovada y a una educación que trasciende el espacio físico y quiere seguir adelante teniendo en cuenta cada ser que la conforma.

En el espacio grande del coliseo, las instituciones que han venido apoyando y facilitando el proceso -UNICEF, GEIM-Unicauca, los medios de comunicación, concejales, ediles, delegados de la administración municipal, ciudadanos conjuntamente y congregación educativa-, esperan los actos que daran paso al ritual, donde las voces de estudiantes y docentes darán cuenta de sus experiencias de vida.

De pronto el silencio impera, las chicas y los chicos en el centro del escenario empiezan su intervención. Abre la jornada un acto donde el mensaje expresa lo importante de la educación, por medio de escenas y de jóvenes vestidos de blanco, como plasmando en ello la paz anhelada, se expresa el mensaje de lo importante de la educación. Las expresiones culturales se manifiestan en los grupos de estudiantes que cantan o danzan, declarando así la diversidad y la diferencia que existe en un mismo espacio, como es en la Institución Educativa Los Comuneros.

Con los desfiles las intervenciones y los aplausos de los presentes en el coliseo, se da lugar a un horizonte educativo nuevo, donde estudiantes, docentes, padres de familia y comunidad, aportan y se re-actualizan a partir de la educación.

En pleno se reconoce la labor educativa y lo que tras años de trabajo se ha logrado. Los padres asistentes saben que aunque ahora son espectadores, también son actores activos en la educación de sus hijos. Es por eso por lo que participaron en la construcción de acuerdos de convivencia, pues como dice Mabel Fajardo,

“una comunidad educativa no solamente está conformada por los/as estudiantes y los/as profesores, sino también por los padres de familia que son los encargados de la educación y de los valores en la casa”.

Así que su presencia en el ritual que simboliza un nuevo transitar en la educación consolida su labor de padres, en la cual pretenden dar un mejor futuro a sus hijos. De ahí que la participación en la construcción de acuerdos haya sido grata para muchos, pues cuenta Mabel,

“los padres expresaron que era muy chévere que los y las estudiantes empezaran a tomar voz y voto, aunque algunos de ellos no querían cambiar el reglamento porque pensaban que sus hijos

se iban a volver indisciplinados. Sin embargo, después se fueron viendo los resultados y los padres que participaron lo hicieron de manera responsable y pensando en sus hijos”.

Por todo el esfuerzo y la reflexión que se dio entre estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, es que hoy vale la pena concluir el ciclo, no para dar por terminada la labor educativa, sino para seguir cumpliendo con lo establecido y continuar acordando los compromisos para la convivencia.

Compromisos a partir del aula

Los compromisos se realizaron en todos los salones, donde también se reprodujo el gran ritual en una especie de catarsis con a cual superar las crisis. Esto de seguro, es lo que ha llevado a que la institución visualice otras perspectivas educativas.

Allí, junto a compañeros de trabajo y estudio, comenta el estudiante de primaria James Navia.

“Se pudieron escribir todas las cosas malas que habíamos hecho y las quemamos” y Rodrigo Alvear asegura: “Pudimos portar unos botones en el uniforme para conocer lo que nosotros somos. También sembrar una planta que representa el espíritu de cada salón, a la cual debemos cuidar, abonar, estar pendiente de que

nadie la quiebre”, afirma Mabel, para quien, además, “ha sido algo muy bonito, porque de una manera artística y de corazón mostramos lo que nosotros hemos hecho en el colegio”.

Todo lo hecho expresa la riqueza del trabajo en equipo la importancia de buscar el bien común, en este caso gracias a los acuerdos de convivencia.



Capítulo IV

Construyendo el P.E.I

Prácticas educativas que han transformado el entorno

Muchas cosas han cambiado desde el momento en que la Institución surgió. Si bien los ladrillos, las paredes y todo lo físico aparentan ser los mismos, lo cierto es que dentro de esas edificaciones, tanto la personas como las prácticas educativas, han tratado de transformarse en pro de sí mismos y de su contexto.

Esa transformación, se ha dado gracias al compromiso de la comunidad educativa el impulso que desde siempre ha tenido la comuna en la que se sitúa la Institución, a pesar de las adversidades que muchas veces han ocurrido. La historia, se remonta incluso desde la creación del barrio a través del trabajo en equipo y de labor comunitaria. Labor que ahora cumplen, desde la educación, docentes y directivos para socializar y hallar puntos de encuentro desde el interior de la institución y el afuera: la comuna, la misma a la que todos los días desde hace años, llevo Walter Gaviria para intentar junto con líderes comunitarios, padres de familia, estudiantes y docentes, un nuevo camino para salir adelante.

En su despacho, el rector se sienta frente al computador para revisar el documento del P.E.I que han venido elaborando con la comunidad educativa. Se trata del borrador socializado a docentes y a algunos padres de familia y estudiantes. No obstante, con los diez primeros puntos elaborados, la tarea es circularlo para la discusión académica. Más adelante, cuando todo finalice y los catorce puntos reglamentados estén completos, pasará a manos de estudiantes y padres para ser evaluado.

Los 14 puntos de nuestro Proyecto Educativo Institucional PEI

El desarrollo de nuestro P.E.I, se ha basado esencialmente en 14 aspectos.

- 1.** Los principios y fundamentos que orientan la acción de la comunidad educativa en la institución.
- 2.** El análisis de la situación institucional que permita la identificación de los problemas y sus causas.
- 3.** Los objetivos generales del proyecto.
- 4.** La estrategia pedagógica que guía las labores de formación de los educandos.

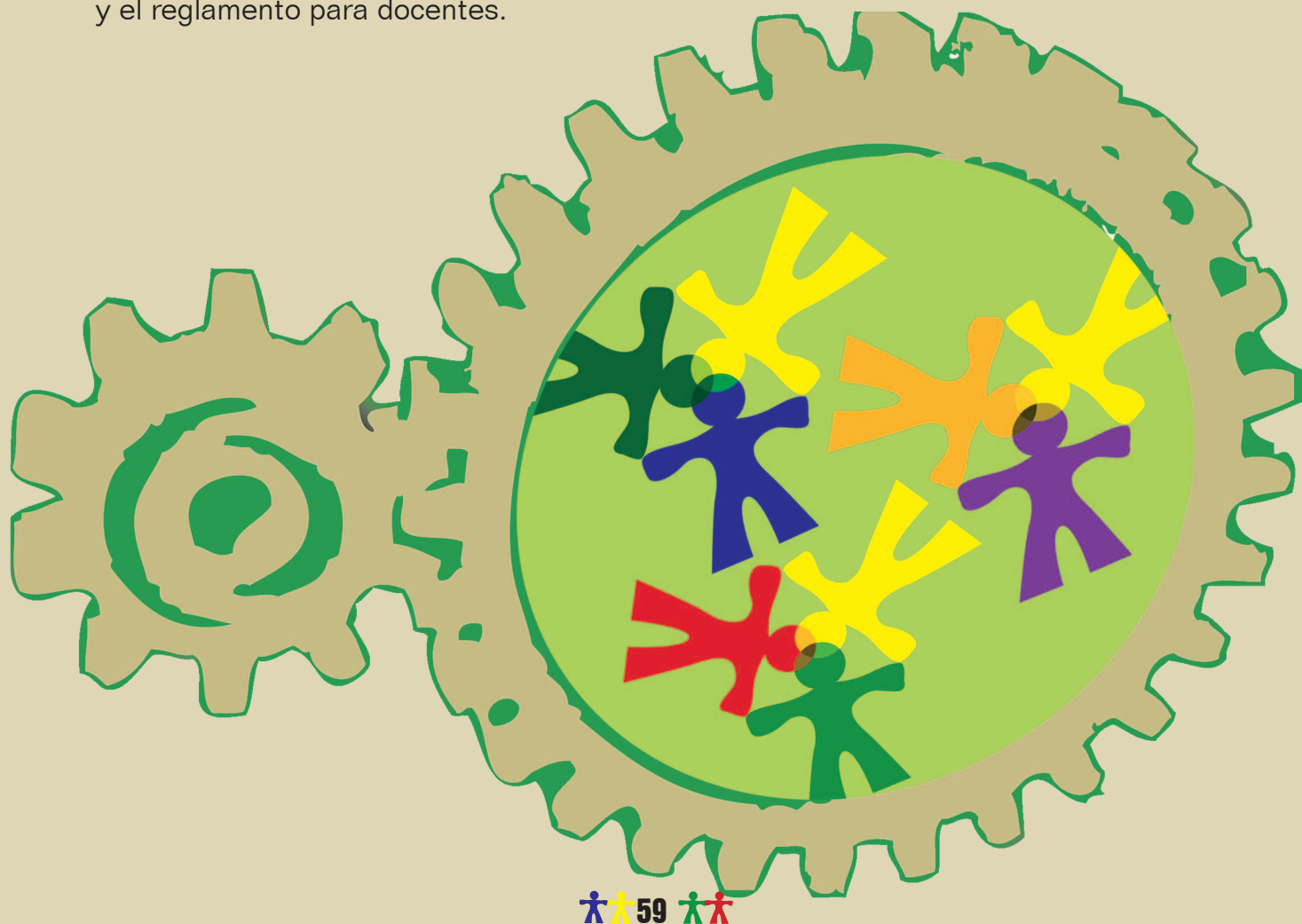
5. La organización de los planes de estudio y la definición de los criterios para la evaluación del rendimiento del educando.

6. Las acciones pedagógicas relacionadas con la educación para el ejercicio de la democracia, la educación sexual, el uso del tiempo libre, el aprovechamiento y conservación del ambiente y, en general, para los valores humanos.

7. El reglamento o manual de convivencia y el reglamento para docentes.

8. Los órganos, funciones y forma de integración del gobierno escolar.

9. El sistema de matrículas y pensiones que incluya la definición de los pagos que corresponda hacer a los usuarios del servicio y, en el caso de los establecimientos privados, el contrato de renovación de matrícula.



10. Los procedimientos para relacionarse con otras organizaciones sociales, tales como los medios de comunicación masiva, las agremiaciones, los sindicatos y las instituciones comunitarias.

11. La evaluación de los recursos humanos, físicos, económicos y tecnológicos disponibles y previstos para el futuro con el fin de realizar el proyecto

12. Las estrategias para articular la institución educativa con las expresiones culturales locales y regionales.

13. Los criterios de organización administrativa y de evaluación de la gestión.

14. Los programas educativos de carácter no formal e informal que ofrezca el establecimiento, en desarrollo de los objetivos generales de la institución.

La construcción de nuestro PEI ha sido el fruto de la interlocución de los consejos académico, estudiantil, de padres y de actores sociales. La intención del ejercicio ha sido lograr el diseño y la implementación de políticas públicas en educación, con base en la reflexión participativa de la comunidad educativa.

Esto se ha repetido mucho, no vale la pena seguir diciendo lo mismo, las pautas pedagógicas y didácticas han fortalecido y generado el cumplimiento de algunos de los puntos del P.E.I.

En la revisión del P.E.I, el rector encuentra que el acatamiento de cada aspecto no sólo permite cumplir con una obligación de la institución, sino desarrollar y ejercer control sobre los destinos de la comuna y de la ciudad por medio de la educación.

El cumplimiento de esta obligación, ha permitido no obstante, trabajar *“desde el gobierno escolar o consejo directivo más exactamente, convocando a toda la comunidad educativa para empezar a formular”*, dice el rector

Quien además comenta ...

“Inicialmente la estrategia partió del consejo directivo. Los que ahí representaban a la comunidad educativa hacían unos trabajos y unos talleres en todos los estamentos, pero luego, cuando ya definimos el horizonte institucional y seguimos con la parte curricular, lo abordamos junto con el consejo académico la asamblea de los y las docentes, para lo cual resolvimos integrar cuatro grupos que denominamos núcleos, y son los que nos van a permitir articular las diferentes áreas con las diferentes disciplinas, pero especialmente porque queremos que esos grupos se conviertan en una comunidad académica, con la posibilidad de reflexionar nuestra práctica pedagógica, de sistematizarla y

también de avanzar en propuestas y en el proceso de evaluación interna. Eso estratégicamente es clave porque se trata de organizar el cerebro de todo el proyecto y nos va a permitir actualizarlo, así como crecer e impulsar todo el resto de actividades”.

El rector se prepara para otra jornada de trabajo con los y las docentes, donde procederán a la socialización de las tareas dejadas a cada equipo profesoral, con el fin de articular en conjuntos el trabajo por núcleos y de tal forma concluir con los cuatro puntos restantes del P.E.I.

La lectura del texto, le recuerda la forma como se fue alimentando de contenido cada punto establecido dentro del proyecto. Y aunque existen algunos vacíos, con las jornadas que se retoman desde ahora se le terminará de dar cuerpo para luego darlo a conocer a sus estudiantes, padres y a toda la comunidad, porque el proceso, después de finalizado el documento P.E.I., estará, como bien piensa Walter, apenas comenzando.

Lo importante es que sabe que no está sólo, que también, a su equipo le interesa construir bienestar y por el cual va más allá de lo material, pues si se logran conectar los pensamientos y saberes, puede incluso sentirse en cada detalle lo que el día ofrece en el laborar diario. Ese bienestar permite apreciar lo que se tiene y mirar en derredor, como él lo hizo cuando llegó, y admirar y valorar el paisaje natural y humano con el que se cuenta.

Esta institución cuenta con todo un equipo de trabajo rico en perspectivas, un equipo que si bien ha tenido dificultades para coordinar y aplicar lo elaborado, ha tratado de fortalecerse y pensar desde el principio.

Cuando la mañana transcurre en medio de tantas reflexiones individuales, el rector, en medio del descanso del que ahora gozan las chicas y los chicos, pasa por el salón de profesores a recordar la jornada de trabajo.

Abajo, entre tanto, niños y niñas han salido presurosos y corretean por donde les es posible, pues el edificio de la sede principal sólo posee una cancha al aire libre, y aunque pequeña, pasan allí la mayor parte del descanso. Ellos, junto a los de la sede Primero de Mayo, son los más pequeños, pero también están haciendo parte de lo desarrollado y pensado para el proyecto educativo. Es con ellos y para ellos que está dirigida la educación, quienes además son el futuro que mostrará, en su ser, lo que fue su entorno escolar.

En la sede Primero de Mayo, situado a unos cuantos pasos de la sede principal, las profesoras y los profesores aprovechan para organizar lo que deben llevar para la jornada de trabajo. María Inés Silva, Dolly Zúñiga, María Carvajal, Fátima Ema Ordóñez, Julieth Salazar y Mayerlin Sánchez, ya han trabajado en sus propias jornadas se disponen a realizar las tareas establecidas en la institución, tales como el plan de estudios partiendo los enfoques y áreas de trabajo.

En esos documentos, que leen entre ellas, está contenido lo que deben ser los programas educativos para los más pequeños de la institución. Han tenido en cuenta el énfasis o modalidad, pues desde temprano se debe implementar la formación en salud y en este caso han querido hacer énfasis especialmente en la higiene.

Lo mismo han hecho docentes como María Adielia Mopán, Fenix Rubiela Hurtado y Martha Benavides, Amparo Molano, Ruby Amparo Liz Gómez, Olga Lucía Benavides, Luz Janeth Hurtado y Maricela Cruz, de la jornada de la mañana que ahora en la sede principal, dirigen a las chicas y los chicos de primaria a sus salones, pues el descanso terminó. Antes de su labor educativa en sus reuniones por sede habían dejado realizada la actividad, como en otras ocasiones.

De la misma forma los y las docentes de la jornada de la tarde en Comuneros y de la sede Galán, concluyen sus deberes. Lo restante es simplemente acoplar lo hecho en cada espacio, situación por lo general tiene sus dificultades, aunque en esta última etapa, se percibe un cambio en ese sentido.

Con todo el profesorado en pro de la jornada de trabajo, sabe que...

“Todas las comunidades tienen la oportunidad de asumir su propio destino histórico y la educación es la que ofrece la posibilidad de catalizar esos procesos y de eso venimos hablando en la institución; o sea, la comunidad educativa y el grupo de docentes tienen una riqueza inmensa que hay que dinamizar y poner en función de unos propósitos y creo que eso ya lo logramos, lo cual hace más fácil la tarea porque hacer que los integrantes pongan lo que acá se ha puesto, como es el horizonte institucional, y que se comprometan con él, ya es la mitad del trabajo”.

En la asamblea se concreta el trabajo realizado por todos los núcleos y sus sedes

Cuarenta y nueve son en total los y las docentes que conforman el consejo académico, que se encamina más hacia el sentido de asamblea, para participar en el proceso de construcción. Dichos docentes poco a poco van llegando al aula máxima donde se concentrará la jornada.

La organización, como siempre, se hará por núcleos, pues según el rector, estos se constituyen para los integrantes de la comunidad educativa en la estrategia principal. Dice el rector:

“Nosotros venimos haciendo un trabajo por cada jornada y por cada sede. Tenemos tres sedes, cada una con su propia autonomía. En esta sede tenemos tres jornadas y el trabajo es totalmente diferente; o sea, los de la mañana tienen una dinámica, los de la tarde otra y los de la noche que es con adultos. Lo importante es que cada una de ellas desarrolla, según su particularidad unos niveles de avance que nos permitan articularnos, no solamente desde preescolar, primaria o secundaria, sino también como institución, para que logremos conjugar un proyecto más o menos armónico. No pretendemos que sea perfecto, porque las circunstancias que hay son totalmente diferentes así la distancia física sea de seis cuadras entre una sede y otra, y esa diferencia precisamente es la que entendemos y venimos abordando”.

Mientras se da inicio a la jornada. Algunos compañeros comentan entre sí sobre las tareas del plan de estudios o del sistema de evaluación para luego discutir entre todos lo que debe quedar en definitiva de esos últimos puntos, que en este caso son de índole académica.

Por eso Walter Gaviria hace énfasis en el largo tiempo invertido en la construcción del P.E.I, ya que no se trata sólo de plasmar el querer ser, sino también de ir encontrando los elementos que a partir de la experiencia fueran moldeando aquello deseado por la institución y la comuna.

En ese sentido vuelve la mirada hacia sus colegas recordándoles que este esfuerzo llevará a buenos resultados, aunque sea complejo y lento:

“Podemos mirar hacia atrás y ver todo lo que hemos realizado. Falta camino, es cierto, pero podemos darnos cuenta de cómo hemos construido institución. Está en todos elegir seguir adelante o simplemente retirarnos; Si miramos atrás, encontramos que aquello que abordamos basados en el ‘para dónde vamos’, es todo el horizonte institucional. Pero para saber a dónde vamos nosotros tenemos que saber dónde estamos y para saber dónde estamos es necesario saber de dónde venimos; toda esa parte la planteamos como caracterización. Pero es fundamental el enfoque, no tanto detenernos en los problemas, sino en el hacia dónde nos conducen las expec-

tativas, las necesidades y las esperanzas de la comunidad en la que nos encontramos. Por eso, si recuerdan, no abordamos de manera lineal los puntos, sino que desde el ejercicio mismo de la construcción en la comuna b, nos encontramos con otros actores sociales y nos dimos cuenta de que podían y debían estar en nuestro Proyecto Educativo. En la práctica ya lo hemos estado haciendo, solo faltaba escribirlo y de tal forma cumplir con uno de los puntos que debe llevar el P.E.I. Lógicamente, es indefectible que lo tengamos allí, toda esa parte la hemos hecho desde la educación y desde la pedagogía”.

Escuchando las palabras del rector muchos se motivan a continuar en la lucha, en buscar los caminos para que de la mano de la educación se forje un mejor futuro en el territorio al que se pertenece.

El esfuerzo conjunto ha hecho posible el planteamiento del P.E.I

Con el trabajo de tanto tiempo, los y las docentes quieren seguir adelante y tener la fuerza para reflexionar tal y como lo hicieron al dirigir el horizonte institucional. Allí el objetivo, la misión y la visión, fueron debatidos, formulados y reformulados hasta dar forma no sólo al proyecto educativo, sino al más reciente producto el manual de convivencia, fruto de encuentros y desencuentros y del trabajo en equipo, algo necesario para llegar a cumplir cualquier meta.

Maestras como María Aminta Chávez resaltan la importancia de la experiencia:

"Fue muy difícil al principio por el tiempo, la academia, las clases, pero poco a poco se nos fue dando la responsabilidad de este trabajo y empezamos a hacer una especie de bosquejo para

trabajar con los núcleos. Fue así como fuimos desarrollando este trabajo con los y las estudiantes, los padres de familia y con nosotros mismos".



A su lado, Rosalba Cataño comparte esos momentos y comenta,

“Se ha tenido dificultad en las reuniones porque estamos en diferentes jornadas, lo que en ocasiones no ha permitido continuidad en el trabajo, así que entre jornadas y sedes hemos tenido que trabajar aislados, aunque luego nos reunimos y miramos lo que tenemos cada uno para complementarlo. En el núcleo de convivencia, al comienzo hicimos una revisión muy concienzuda de lo que eran los contenidos educacionales para no repetirlos e incluir en ellos el eje transversal de los derechos humanos”.

No obstante las dificultades, el aula máxima convoca a todos los y las docentes para revisar los puntos del Proyecto Educativo Institucional y avanzar en lo que, en última instancia, han puesto sus energías.

“Lo que se ha estado haciendo durante este año escolar – dice Juan Carlos Guevara–, es la reconstrucción de los planes de estudio a partir de los cuatro núcleos con los que contamos, haciendo mucho énfasis en que estén fundamentados en los acuerdos de convivencia, la escuela saludable, y todos los demás enfoques que se están trabajando”.

Con respecto a los últimos puntos, afirma Rosalba,

“Se ha tratado de ir revisando contenidos, logros, estándares, lineamientos y se ha hecho una reorganización del plan de estudios”.

“Pero ya hay más cohesión, más participación de docentes - asevera Aminta tras lo dicho por su compañera -. En un principio no fue así, existía mucho temor porque había mucho compromiso, muchas cosas que hacer, pero la gente ha ido tomando conciencia de que el trabajo ha generado resultados y que está siendo provechoso para todas las partes de la comunidad, entonces se está viendo que se está mejorando la participación. Últimamente hay más coordinación”.

“Algo importante es que ya nos estamos apropiando del componente teleológico, ya sabemos cuál es la misión, la visión, que es algo muy relevante, es el norte de la institución y eso es positivo”, concluye finalmente Rosalba.

Y así como la percepción que los coordinadores de núcleo tienen de la participación en el proceso de construcción del P.E.I, es positiva al rescatar el hecho del “compromiso mayoritario de aportarle a esta nueva propuesta” como dice Juan Carlos, algunas y algunos docentes

y coordinadores académicos, también dan a conocer a sus compañeros, el hecho de sentirse partícipes a través de las ideas o de la capacidad de acción.

Hacia una propuesta pedagógica

Tras las conversaciones llegan los puntos para socializar y discutir. Cada maestro, va leyendo lo que en sus manos ha estado para poder dialogar en torno a los puntos del P.E.I ya elaborados y los que se están desarrollando para generar discusiones como

“En lo referente al currículo, debemos encontrar la forma en la que aquello desarrollado en las aulas de clase realmente apunte al énfasis, y no simplemente nos quedemos en contenidos aislados por cumplir unos programas, sino que eso realmente propenda al desarrollo de la institución”, argumenta Juan Carlos Guevara.

Los primeros puntos son leídos por el rector y poco a poco, como lo hizo en la mañana, va pasando por cada hoja del documento. A medida que avanza la lectura, se va materializando el trabajo y el deseo de que la institución sirva a la comuna y exista retroalimentación. Todo ello basado en los principios creados alrededor de la autonomía, la ética, la pro actividad y los fundamentos filosóficos, psicológicos, epistemológicos, sociológicos y pedagógicos, con los que se trata de abordar las dimensiones del ser y los conocimientos de la cultura humana.

El documento también da a conocer la investigación realizada en torno a las políticas educativas a nivel internacional, nacional y municipal, así como la lectura del contexto global, en que se trata de reflexionar sobre la sociedad actual y su modelo capitalista, en el que se sustenta a la educación. Hasta ese punto se dan a conocer las bases, que si bien se toman como referente debido a que hacen parte de las políticas educativas, también se cuestionan para dirigir lo expuesto hacia una propuesta pedagógica propia que busque ir más allá teniendo en cuenta lo encontrado en la práctica pedagógica de la institución y el contexto inmediato.

La educación vista desde una perspectiva humana

La reflexión de las y los profesores, es crítica frente a lo que constituye a la sociedad actual, pues se fundamenta en los elementos del capitalismo. En la formulación del proyecto han buscado mostrar el panorama actual en que se encuentra que conforma a la escuela, cuya fundamentación esta en la utilidad, lo técnico, lo programático, y se establece a partir de competencias laborales, cognitivas, técnicas y de gestión. En ese sentido la educación tiene en cuenta los objetivos individuales, con lo cual posibilita que el carácter de lo público se pierda y el Estado se desprenda de tal responsabilidad.

Por ello, estas maestras y estos maestros ven la necesidad de concebir la educación en su sentido humano y no en el sentido de producción, de calidad censada y evaluada con respecto a estándares y competencias. Así las cosas, la idea es concebir la construcción de un pensamiento sólido, en el cual el poder esté a favor de la sociedad, vista esta no con valor de mercancía, sino con dignidad humana. En ese punto, docentes e instituciones educativas adquieren compromisos en cuanto al saber pedagógico, las opciones sociales del contexto, el proyecto social con el entorno inmediato y la calidad coherente con el proyecto social.

Así, cada punto del P.E.I es reflexionado y vivenciado de nuevo cuando los planteamientos remueven en docentes y directivos las experiencias que vivieron para poder formular, por ejemplo, la misión, la visión y los objetivos, que ahora pasan en la pantalla, donde se habla de la formación de personas *"fortaleciendo su pensamiento, para facilitarles el acceso al conocimiento de la ciencia, la tecnología y el arte, de tal manera que participe en la generación de*

oportunidades para vivir mejor como individuo y como sociedad", o donde se pretende convertir a la Institución en un *"punto de referencia del desarrollo sociocultural"*, y donde se tiene el objetivo de un proceso pedagógico con que se generen oportunidades, desarrollo y formación ciudadana en la comuna 6.

Los núcleos socializan su trabajo

Lo expuesto parece estar completo, no obstante los últimos puntos por los que se genera el nuevo encuentro son lo que serán socializados por cada uno de los coordinadores de núcleo, quienes concentrarán las opiniones de las sedes y jornadas en unos puntos comunes.

"Núcleo de comunicación

Plan de estudios: se encuentran resueltas tanto las temáticas como las áreas de humanidades que se implementarán.

Idea de comunicación es necesario una comunicación fluida dentro de la institución educativa.



Servicio Social estudiantil: la propuesta gira en torno a la utilización de medios con fines comunitarios. Para tal fin, se está pensando en la creación de un periódico, porque como se va a trabajar con la comuna, los y las estudiantes van a tener una actividad muy dispendiosa con la gente y allí es donde nosotros tenemos que estar pendientes de que vayan a trabajar con conciencia y con la creatividad de un buen periodista.

En español y literatura se está analizando lo de la emisora que es también algo muy importante. Los muchachos ya han hecho sus pinitos, pues estuvieron trabajando con la emisora de la Universidad del Cauca. Hay que ver de qué manera el próximo año se hace una emisora, ya no con fines únicamente académicos sino de proyección hacia la comunidad.

Dificultades de trabajo: la comunicación es un factor frágil en este proceso, pues no fluye como debería entre los/as docentes de las diferentes jornadas de la institución y de éstos hacia los/as estudiantes

Logros: se ha venido implementando el plan lector y el trabajo en bibliotecas en la jornada de la mañana.

Reto: trabajo social y asesoría para el periódico.

Aspiraciones: contar con material de lectura y una biblioteca para la sede Galán; que haya mejor comunicación”.

Núcleo de convivencia

Plan de estudios: El plan de estudios fue concebido a partir de la siguiente pregunta: ¿Cuáles serían las condiciones necesarias en salud para que se favoreciera la educación? De esta forma



cada jornada planteó su plan de estudios teniendo en cuenta el énfasis en salud que facilita a su vez la convivencia. El eje transversal son los derechos humanos, lo cual se considera también como un logro del trabajo realizado.

Acuerdos de convivencia: Alrededor de este punto se alcanzó un logro, importante a saber, sistematizar los acuerdos en las aulas.

Logros: Constitución del Centro de Escucha en la sede Galán, sistematización de los acuerdos de convivencia, transversalidad en derechos humanos, capacitación en comunidades locales, cartografía social, creación de la Bepad (Brigada escolar de prevención y atención de desastres)

Dificultades: La articulación del Centro de Escucha con las otras sedes no se ha logrado. Se frenó el trabajo por proyectos, no hay espacios para recreación, falta de organización común, falta de comunicación y concertación.

Servicio Social Estudiantil: Elaboración de propuestas para la realización de talleres de expresión artística; talleres en briga-

da; talleres en derechos humanos; promoción de una política de infancia y adolescencia. Los talleres serán realizados por los y las estudiantes de sexto a noveno, como etapa previa al Servicio Social Estudiantil y en décimo grado el servicio se haría de acuerdo con las competencias adquiridas durante la capacitación a la gente de la comunidad.

Desde el centro de escucha, por ejemplo, los y las jóvenes ya trabajan dando capacitaciones para la prevención del suicidio y de las drogas y se acercan a los habitantes de la calle.

Las propuestas, además, giran en torno a la solución de conflictos y liderazgo en las comunidades dentro del plan de desarrollo. El núcleo de convivencia tiene como prioridad en estos momentos luchar por que los y las estudiantes tengan una salud mental mejor, ya que son víctimas de violencia intrafamiliar y de abuso sexual. La prevención sería nuestro aporte para un Servicio Social.

Peticiones: Internet, computadores, ayudas audiovisuales, capacitación en mediación y negociación.

Núcleo de desarrollo de pensamiento lógico

Plan de estudios: se ha logrado en un 80%, teniendo en cuenta los estándares, lineamientos y la política educativa de la institución. El esquema por seguir es el de los cinco pensamientos con el fin de articularlos con el diseño de situaciones problema tomadas del contexto. La secuencia del plan va desde jardín hasta el grado once, con excepción de los grados cuarto y quinto, en los que se ha tenido dificultad por no seguir lo planteado como estructura para mismo. El plan de estudios de primaria es integrado.

Evaluación: cada sede tiene una propuesta consolidada, con énfasis en lo cognitivo, la solución de problemas, pruebas SABER e ICFES.

Dificultades: No hay profesores para 9, 10 y 11 en la sede Galán; es necesario tener acceso a una sala de informática, en coordinación con dicha sede.

Servicio Social Estudiantil: Se propuso contribuir de la mano con el proyecto de matemática lúdica con tres actividades para los y las estudiantes: La primera es formar una escuela de ajedrez, capacitando para ello a los y las estudiantes dentro de la institución y que luego ellos formen la escuela dentro de la comuna o el barrio. La segunda son las asesorías matemáticas a nivel del barrio; y la tercera es la implementación de una ludoteca, donde los/as estudiantes hagan su servicio proyectado también hacia la comuna o hacia el barrio.

Acuerdo del núcleo: Establecerse como grupo de estudio, para lo cual se estipulan reuniones dos veces al mes.

Núcleo ambientes saludables

El propósito dentro del núcleo es pensar en estilos de vida saludable.

La propuesta del plan de estudios es trabajar los siguientes ejes fundamentales: seguridad alimentaria y nutrición (agricultura urbana y pan de guandul); ambientes para el aprendizaje (abono orgánico); ambiente social (convivencia, principio de educación para nutrir la vida, aspecto biológico y sistema humano); ecología humana; bienestar estudiantil (botiquín homeopático, restaurante y cafetería con proyecto gastronómico, derechos humanos, encuentro con núcleo de convivencia). Con base en estos ejes se estipulan los contenidos.

Servicio Social Estudiantil: Se establece a partir de la modalidad de la institución en salud. En este aspecto ya se viene trabajando con el centro de salud Alfonso López, en programas de inyección y seguimiento a exámenes de laboratorio, nutrición y primeros auxilios.

Propósitos del núcleo: Mantenerse como equipo, fortalecer indicadores de logro, formular los demás proyectos, pues hasta el momento sólo se encuentra formulado el de agricultura urbana; continuar proyectos como los del manejo de residuos sólidos.

Logros: integración de las diferentes sedes".

Con las últimas palabras de los coordinadores de núcleo el momento del cierre de la jornada llegó. Al salir del aula cada uno siguió compartiendo ideas y también alimentos, aquellos que dentro de los proyectos de seguridad alimentaria se vienen realizando, como el pan de guandul. Este es el manjar aceptado por todos y exaltado por los más exigentes paladares.



Capítulo V

Voces y miradas para nutrir el P.E.I

Los y las estudiantes del grado once disfrutan de momentos que se quedarán en sus memorias y corazones.

En la entrada de la sede principal, Mabel Fajardo y Lina Durán, de grado once, conversan sobre sus vidas, las clases o cualquier tema. También lo hacen Alexandra Sánchez o Yessica Jiménez, Adrián Magin o Julián Andrés Fernández. Todos tienen en común que cursan el último grado y se preparan para salir al mundo universitario, en algunos casos, o a laborar, en otros.

Por ahora sólo piensan en ingresar a sus clases, las últimas que recibirán. Tal vez por eso aprovechan cada instante para compartir entre compañeros y amigos pues a lo mejor, muchos hallarán ocupaciones que no les permitirán verse y caminar juntos.

Y aunque no todos seguirán el mismo camino, sí estarán conduciéndose en la dirección que ellos decidan, manejando su propio destino. Por ahora, lo que tienen en mente es conversar en clase sobre algo importante para unos y quizás no tanto para otros: las ochenta horas del servicio social obligatorio.

El servicio social obligatorio

Cuando los y las estudiantes de último grado reflexionan sobre el servicio social, tal vez lo hacen sintiendo que es una obligación.

Pese a ello, algunos, como María Alejandra Ávila, se atreven a sugerir que:

“el Servicio Social es dar o prestar una ayuda, ya sea a la comunidad o a los y las estudiantes”.

Sus compañeros de sede, piensan también que el servicio social ellos dicen:

“mientras beneficie a la comunidad es bueno aunque puede tornarse difícil, pues el trabajo contra jornada quita tiempo para la realización de los deberes escolares”.

Sentada en su pupitre y manteniendo la fila que da a su lugar en la parte superior del salón, Claudia Arboleda argumenta que el servicio, además, *“no es bueno si la atención y las actividades realizadas se prestan por corto tiempo”.*

Y así, más opiniones se escuchan en una de las aulas de clase que alberga a las chicas y chicos que están prontos a terminar sus estudios:

"Es necesario trabajar más por objetivos que por el cumplimiento de un tiempo"; "es bueno si existe un verdadero compromiso con la comunidad"

"Es monótono, por ello es necesario buscar mayor proyección hacia la comunidad"

"es bueno porque se beneficia el estudiante, el colegio y la comunidad".

Otros compañeros de la institución que se encuentran en la sede Galán, también han realizado el ejercicio de reflexionar sobre el servicio social que deben prestar. Para ellos,

"es una obra de caridad hacia las demás personas"

"me lleva a integrarme y a ser mejor persona"

"un servicio que se presta a los y las estudiantes que tengan problemas familiares"

"servir a la sociedad para

hacer realidad los proyectos con los niños y niñas de la calle y brindarles o explicarles que cada quien es libre de tomar decisiones y escoger el camino correcto para tener un buen futuro".

El mismo futuro que ellos deben buscar ahora para lo cual deben culminar etapas como las del servicio social, escogiendo lo que piensan puede ser mejor para cumplir con ese deber.



A qué debe apuntar el servicio social estudiantil

Algunas y algunos jóvenes de la sede principal ya han prestado su servicio y cumplido con la norma, por esa razón conocen cómo funciona dentro de su institución y dan sus opiniones a algunos de sus compañeros. Para uno de ellos el servicio social no ha sido lo mejor, teniendo en cuenta el sentido social:

“La forma en que se ha venido prestando el servicio ha sido muy superficial, aunque el año pasado tuvimos la posibilidad de ayudar a algunas personas que conocíamos y que sabíamos tenían una difícil situación económica. Por eso pienso que podrían preguntarnos qué intereses tenemos y recoger las respuestas ya que la mayoría se sienten obligados y no lo hacen con ánimo. El hecho es que uno pueda tener capacitación y experiencia que sea acorde con el énfasis del colegio,” opina Mabel Fajardo para dar más sentido crítico a la conversación en su aula con respecto al tema.

Preguntar sobre sus intereses suscita en los estudiantes el pensar acerca de lo que quieren y desean para sí mismos y para su comunidad. Por eso ahora el bullicio sobresale en el salón ya que todos quieren hablar, discutir sus opiniones y proponer opciones.

Algunos, por ejemplo, piensan que su servicio puede centrarse en la elaboración de...

“proyectos deportivos con las juntas de acción comunal”; “en el área de matemáticas”; “transportando alimentos y apoyando a familias desplazadas”; “en la comunidad con jornadas de aseo y salud”; “en el área de español”.

Las opciones se empiezan a diversificar en cada propuesta de las chicas y chicos, quienes ahora se entusiasman y ven la importancia del trabajo comunitario, teniendo en cuenta sus capacidades y sus gustos.

Pero a pesar de que no siempre las opciones presentadas por la institución son de interés juvenil, lo cierto es que ahora, como lo afirma Walter Gaviria, se está tratando de

“enmendar ese error para asumir el Servicio Social Estudiantil como un proyecto a partir del PEI y especialmente de la estrategia del trabajo por núcleos, para aplicarlo en el contexto de la comuna seis y evitar que no siga suelto y entendido sólo como un requisito para poderse graduar”.

Así que por esa razón, los y las estudiantes deben conocer las propuestas que sus maestros han trabajado para ser aplicadas. Entre tanto, les queda seguir pensando en su futuro inmediato y en el trabajo que van a desarrollar en su entorno. Es lo que muchos desean y por eso el interés que demuestran en su clase para dialogar entre ellos y con su profesor Israel Lemus (muchas veces encargado del tema), sobre lo que piensan acerca del servicio social, pues además les interesa que sus actividades sean realizadas con agrado, no sólo por cumplir con una obligación ya que esto es lo que muchas veces genera descontento y apatía.

La discusión culmina e Israel que ha escuchado atento, piensa en todas las actividades que se pueden realizar por medio del servicio social. En su trabajo como educador, ha tratado de encontrar la mejor manera para que los muchachos cumplan con este requisito, y piensa que lo pueden hacer por medio del cuidado de niños y niñas de la sede Primero de Mayo, de la alfabetización a adultos, del cuidado ambiental, en fin, por medio de actividades que de alguna forma impacten el contexto inmediato.

Cuando Israel Lemus sube al salón de profesores encuentra que de ello también hablan el rector y algunos de sus colegas:

"Se está prestando un servicio en el Centro de Salud Alfonso López, haciendo un seguimiento a los exámenes de laboratorio que la gente se toma y no vuelve por ellos. Además, en el centro de salud se está desarrollando el proyecto de agricultura urbana, llamado la estrategia del pie cuadrado así como el proyecto del pan de guandul. En este momento se está haciendo otra capacitación para llevar a cabo un proyecto de inyectología".

Las palabras del rector, resuenan en medio del aula profesoral, por lo que Israel sonríe y piensa que el camino está por comenzar.

Otras posibilidades del Servicio Social Estudiantil

Más allá, en la sede Galán, los y las estudiantes también han avanzado en su charla, manifestando a la profesora Ofelia Castrillón que:

"Nos gusta mucho porque aparte de prestar un Servicio Social nosotros como estudiantes aprendemos cosas nuevas"; "es excelente porque aprendemos de los demás y sus dificultades"

"es una experiencia excelente para compartir con muchas personas"

“Es una experiencia muy especial en la cual se comparte con otras personas, brindándoles una buena atención y se les escucha lo que ellos opinan”

“Es bueno porque es una forma de llegar personas necesitadas y de conocer más a fondo los problemas de la comunidad”

“Es buena y es una experiencia que nunca voy a volver a vivir”

“Es muy bueno y es una experiencia que toda persona desearía tener porque se ayuda a las personas que tienen problemas compartiéndolos con nosotros”.

Y si hablamos de escuchar al otro es porque esta es una de las opciones que los y las jóvenes de la institución tienen para prestar el Servicio Social, desde el Centro de Escucha.

Esa posibilidad de servicio la han tenido muchas chicas y chicos, quienes han aprendido, servido y disfrutado de ello. Por esa razón la profesora Ofelia Castrillón, puede decir:

“Nosotros no queremos pensar que el joven presta su Servicio Social Obligatorio para cumplir con un requisito más para gra-

duarse; la idea nuestra ya no es esa. Queremos que el servicio sea algo significativo para el alumno, que sienta que hizo algo por la institución y más allá, que está haciendo algo por el barrio. Nosotros le decimos de lo chévere que es pegarse al buen parche de hacer trabajo con la comunidad”.

Ella, junto a la profesora Olga Castrillón y los y las docentes de la sede Galán 1, ha tratado de ofrecer posibilidades a los muchachos teniendo en cuenta sus problemas y los del entorno. A ello han dedicado varios años de su vida y ven en la labor estudiantil un gran campo de acción social.

“Si nosotros hablamos de un proyecto Para Nutrir la Vida no solamente nos referimos al proyecto de agricultura urbana o a los muchos proyectos que nosotros tenemos. Nutrir la Vida es trabajar partiendo de lo espiritual y lograr que la gente con cosas mínimas haga mucho y con ello genere su proyecto de vida. Ya empezamos a trabajar con los niños y niñas, quienes tienen

grandes ideas que nosotros muchas veces no canalizamos y tienen más esencia y más contenido que las que nos inventamos los adultos. Aquí vale la pena rescatar lo dicho por el niño, para que cuando lleguen a bachillerato no nos toque llorar sobre la leche derramada. Además de impartir conocimiento, a ser persona”.

Para ser persona y ser mejor persona, hay que tener en cuenta al otro a quien a veces pasa desapercibida. Esas personas, para los las chicas y los chicos, son por ejemplo los habitantes de la calle, a quienes y gracias al trabajo en el centro de escucha han aprendido a respetar y valorar.

Muchas veces durante el recorrido a sus casas, aunque de pocas cuadras, se encuentran a uno que otro individuo con dificultades, sin embargo, la risilla burlona o el gesto de indiferencia, ya no son los que prevalecen cuando se encuentran con el habitante de la calle sentado en cualquier andén o tal vez durmiendo o consumiendo droga, pues aunque parezca un tanto extraño, han aprendido a conocerse y a compartir el mismo espacio. Pero ello, no habría sido posible sin la labor educativa y social realizada en el Centro de Escucha.

El Centro de Escucha: una opción para el trabajo social

Para aquellos que apenas conocen o han oído sobre el tema y no saben cómo prestar su servicio, Ofelia Castrillón les comenta sobre el Centro de Escucha.

“Hace dos años y medio el Centro surgió a raíz de un estudio que hizo la Fundación para el Bienestar y Desarrollo Integral del Ser FUNDASER. Capacitaron a un grupo y buscaron que el barrio Alfonso López fuera el centro piloto para hacer un estudio de implementación de un modelo. Fue ahí cuando me integré con el grupo y empecé a trabajar con ellos y hoy en día coordino el Centro de Atención y Escucha y hemos logrado no solamente que los niños y niñas, jóvenes y adultos lideren cosas afuera, sino aquí en la institución, aunque involucrar a a los y las jóvenes en el cuento no ha sido fácil”.

Si bien parece complejo para muchos, lo único, - dice Ofelia cada vez que se expresa orgullosa del trabajo en el Centro- es tener la disposición para escuchar al otro, pues “centro de escucha” pueden ser todos, ha dicho en reiteradas ocasiones;

con escuchar se entiende, se comprende y se valora al otro. El escuchar, por esa razón, ha permitido que la comunidad aprecie también la labor social que desde la institución y la sede se realiza, aunque las compañeras y compañeros docentes y estudiantes, piensan que debe socializarse más hacia los otros estamentos de la institución en general.

“ Yo digo que en la comunidad nos quieren —opina nuevamente Ofelia junto a su hermana Olga Castri-llón— nos hemos ido metiendo en la cabeza poco a poco, la idea de ser ambiciosos, creer que podemos ayudar a cambiar a toda una comunidad, esa debería ser la idea central. Sin embargo partimos de la idea que si podemos cambiar a uno hemos ganado. Esa es la mentalidad, mostrarle al joven y decirle cuántas cosas puede hacer quitándoles

el estigma de que viven en un barrio pobre de Popayán y que todo el mundo les va a cerrar las puertas. Se trata entonces de rescatar la idea de que él puede proyectarse a la comunidad e ir abriendo espacios para que otros nos conozcan”.

Escuchar, pues, es la palabra que queda en la memoria de los integrantes de la comunidad educativa Los Comuneros. Escuchar para valorar y alimentar los procesos que vienen desarrollando. Escuchar las voces y las opiniones, de docentes y estudiantes, por ellas reflejan pensamientos y formas de habitar y sentir el lugar donde se vive y porque las palabras son más que discursos ya que pueden nutrir la vida por medio de la educación, con la que se pretende transformar el entorno, empezando, por la elaboración de un proyecto educativo para el bienestar de toda la comuna.



La experiencia nos ha enseñado que nunca es tarde para empezar a ser mejor



Educación Para Nutrir la Vida sembramos hortalizas en la casa



Respetar los derechos del niño es cuestión de grandeza



Capítulo VI

Cuando la construcción está por terminar, el trabajo apenas comienza

Lo que hace falta por recorrer con el P.E.I

Es un día común en el colegio y ya los y las estudiantes han salido a vacaciones. Las chicas y los chicos de once han finalizado su ciclo escolar, pero de ellos han quedado las ideas y propuestas, para que, como en el caso del Servicio Social Estudiantil, se acojan en el proyecto educativo y se apliquen para las próximas promociones.

Del proyecto el rector afirma:

“Nosotros en este momento ya tenemos del otro lado el proyecto, y elaborado los catorce puntos del P.E.I. Entonces ¿qué sigue ahora? Hay dos procesos: uno, que ese trabajo tiene que socializarse con el resto de la comunidad educativa, y compartirlo con los y las estudiantes, los padres de familia y el personal administrativo. Y dos una vez hecho esto, tenemos que formalizarlo en el consejo directivo, que es el que mediante un acuerdo adopta el trabajo que ha hecho la comunidad educativa y oficialmente lo adopta como el Proyecto Educativo.”

Para Rosalba Castaño, por ejemplo, *“falta materializar las metas que nos hemos propuesto, relacionadas con el servicio social, la solución de conflictos, la salud mental, todo ello parte muy importante e integral del ser humano. Para el núcleo de convivencia eso es primordial para la construcción de ciudadanía y la defensa de los derechos humanos”.*

También, afirma Juan Carlos Guevara: *“Hace falta ejecutar el P.E.I como tal, por ejemplo en aspectos como Servicio Social Estudiantil, y además construir y concretar la propuestas. También hace falta conocer mas a fondo lo que se proponen los estudiantes en cuanto al Servicio Social y reactivar sus proyectos.*”

Algo muy importante, continúa Edna Velasco, es *“apuntar trabajo con los proyectos trasversales. Nosotros estamos trabajando proyectos desde cada núcleo, pero los proyectos trasversales no están encadenados, ahí es donde tenemos que esforzarnos”.*

"Pero es importante saber que hasta ahora tenemos una caracterización de nuestra institución, y de nuestra comunidad. Hemos identificado algunas necesidades, pero también hemos propuesto unas alternativas de solución. Conocemos nuestro objetivo, nuestra visión y nuestra misión, planteando un nuevo horizonte institucional y lo que estamos haciendo es mejorar aquello que hemos construido", comenta Daniel Ordóñez.

Debemos definir por completo la estructura del plan de estudios y formalizar los acuerdos de convivencia, pues es necesario darles respaldo jurídico y estructurar mejor los diversos proyectos que harán parte del mismo", comenta Adriano Fernandez.

Los avances son significativos para continuar la labor educativa

No obstante todo el camino que aún queda por recorrer, el equipo valora lo realizado hasta el momento y lo que continúa haciendo ahora, en la finalización del proceso de resignificación del P.E.I., pueden contar con un nuevo integrante en la comunidad educativa: el especialista Diocélimo Riascos, quien afirma que sus funciones están

“encaminadas a fortalecer e integrar toda la dinámica de la institución, para liderar el horizonte institucional constituido”.

Y mientras se establece el recorrido que queda, Diocélimo se integra a todo lo realizado para perfilar, junto con el equipo docente,

“acciones estratégicas que permitan un diagnóstico, evaluación, revisión, monitoreo y proyección de la institución. Como el año académico está finalizando, todos los esfuerzos deben centrarse en orientar y liderar los procesos académicos, administrativos de promoción y evaluación institucional y velar para que estos se cumplan apropiadamente”.

Cada uno de los y las maestras, en algún momento del camino ya habían pensado en la importancia de integrar a alguien con un perfil específico que apoyara la di-

rección de todo el proceso y es por ello por lo que escuchan atentos al profesor, quien da a conocer los procesos y primeros resultados de lo iniciado dentro de la institución. Comenta:

“Ya se inició un ejercicio para detectar insuficiencias en los diferentes aspectos de la dinámica institucional proceso en el que participan directivos, docentes, estudiantes, padres de familia, comunidad y administración municipal. Dicho ejercicio, como saben, posibilita una percepción integral y el método adecuado para afrontar la evaluación institucional”.

Además de ello, ha sido posible obtener un diagnóstico que discutido con rectoría, generó un alto en el camino con el fin de mejorar lo realizado a través de estrategias radicales y con ello tomar decisiones.

“En primer lugar —continúa Diocélimo— la revisión de la licencia de funcionamiento de la institución nos ha puesto en una ruta inesperada, ya que como todos sabemos, es de carácter técnico y por ende el PEI y dentro de éste el plan de estudios, debe reajustarse bajo normas, criterios y exigencias más técnicas y rigurosas”.

Ante esta perspectiva, las decisiones de todos deben girar en torno a la unidad de las sedes y de la identidad de la mo-

dadidad, así como de su énfasis. De esa forma, las reflexiones, los argumentos expuestos y las proyecciones planteadas, como dice de nuevo Diocélimo,

“Lograrán la unidad y el compromiso institucional, pues todas las sedes confirman la modalidad en salud y después de un profundo análisis de alternativas, enfoques y prácticas anteriores, se adopta el énfasis en promoción de la salud y prevención de la enfermedad”.

Entre tanto, rector, profesoras y profesores van percibiendo que el fin de un largo proceso está por darse, aunque con ello vengán más responsabilidades y mayores compromisos con la comunidad educativa.

Un nuevo plan de estudios

Decidido el énfasis y recogido el trabajo de largas y constantes jornadas del consejo académico, se traza el nuevo plan de estudios que

“replantea la intensidad académica de dos áreas e incrementa la de matemáticas, química y lenguaje. Sin embargo los logros y aportes más significativos están en la introducción de trece nuevas áreas y temáticas:

Promoción de la salud y prevención de la enfermedad.

Seguridad alimentaria y nutrición.

Legislación en salud y salud ocupacional.

Salud familiar y comunitaria

Técnicas educativas en salud

Lúdica, recreación y uso del tiempo libre

Introducción a la salud

Bioética

Prevención primaria, secundaria y terciaria

Resolución pacífica de las conflictos

Emprendimiento

Competencias laborales generales

Diseño y elaboración de proyectos.

Las cuatro primeras son las áreas básicas de la modalidad y énfasis y las demás están desarrolladas en otras áreas o de manera transversal como aportes de las otras áreas a la modalidad y el énfasis. ello garantiza que todas las áreas, niveles y grados, giren alrededor de la modalidad, expone Diocélimo Riascos.

Todo ello, concluyen, lleva a que el nuevo PEI asociado al carácter técnico,

“requiere ampliar la intensidad horaria semanal de tal forma que se pase de 30 horas a 35 horas semanales, ampliando la jornada académica de los grados diez y once”.

Lo expuesto y acordado es ratificado por el equipo docente, pues desea que a través de la educación se actúe sobre la comunidad a la que pertenecen, y los nuevos puntos tenidos en cuenta para el plan de estudios, permitirán trabajar en ese sentido. El nuevo P.E.I., por tanto, posibilita la signación de tareas y funciones para cada uno de los miembros de la comunidad educativa y en ese sentido, dicen los directivos, es preciso

“revisar los perfiles de los y las docentes y administrativos para reubicarlos de acuerdo con sus especialidades, actitudes, compromiso y otros aspectos, de tal manera que redunden en la consolidación de la modalidad y del énfasis”.

Hacia el fortalecimiento de los procesos educativos

Para el rector y el nuevo coordinador es preciso dejar en claro otros elementos, pues habiéndose decidido la unidad de las sedes y continuar con los mismos propósitos educacionales, se requiere forta-

lecer tres proyectos significativos:

El Centro de Escucha de la sede José Antonio Galán.

Los acuerdos de convivencia en la sede principal

La seguridad alimentaria y la nutrición en ambas sedes.

Afirma ahora el rector Walter Gaviria,

“La dirección decide también trabajar en pro de la proyección comunitaria, dirigida al barrio Los Comuneros y a su entorno de influencia, así como la coordinación del plan de desarrollo, asumiendo el compromiso de seguir liderando con entusiasmo el fortalecimiento del sistema local de educación”

Un sistema local educativo, con el cual, además, se tienen en cuenta a todos los actores, pues como asegura Diocélimo Riascos,

“la promoción y apoyo por parte de los y las jóvenes y padres de familia, además de los líderes comunitarios, es una expresión del espíritu de la Institución”.

En ese sentido, dirigiéndose a todos los y las docentes, continúa:

“La proyección de Los Comuneros debe seguir orientada por su misión y visión y por ello la comunidad, la ciudad y la nación son referentes claros del trabajo educativo. El compromiso es aportar a la construcción de políticas públicas para la reivindicación y promoción de los derechos a la salud de los escolares colombianos, y a la conformación de un nuevo paradigma del Servicio Social Obligatorio, centrado más en lo comunitario que en lo coercitivo. De esa forma, debemos reflexionar desde un nivel superior, donde la institución y la comunidad educativa sean un referente real interna y externamente. Finalmente, proyectar el PEI a cinco años y visualizarse en otro ambiente escolar, nos llevará a un aprendizaje saludable y democrático”.

Después del diálogo entre directivos y educadores, queda para ellos la sensación de haber cumplido con lo propuesto alrededor del Proyecto Educativo Institucional, aunque ello no es más que el inicio de un trabajo más diligente y un mayor compromiso.

Capítulo VII

Experiencia de vida

El silencio trae recuerdos de momentos compartidos, de momentos vividos

Los y las docentes salen de la institución que ahora esta acompañada por el silencio. Van dejando sus salones de clase en las sedes, Los Comuneros, Galán y Primero de Mayo, para volver a ellos después de un merecido descanso.

Las energías de cada docente parecen algo agotadas, pues las charlas, los diálogos, las risas y también las discusiones y tensiones, han dejado una sensación de cansancio. Entonces la puerta se cierra tras la salida de cada uno.

De pronto y como mirando hacia el cielo, Daniel Ordóñez vuelve sus pensamientos a lo que durante este año escolar realizó junto con sus estudiantes y compañeros de sede y jornada. Piensa en la riqueza de lo aprendido y en todo lo que queda por aprender.

Al seguir con su camino, comenta: *"para mí todo lo vivido fue un proceso excelente. Yo soy de las personas que piensa que a los procesos y a las personas no hay que calificarlos de abajo hacia arriba, pues si aquí a mi institución llega una persona que es excelente, la cuestión es mantenerla, lo mismo pasa con los procesos. A partir de allí es nuestra misión, sostener esa*

excelencia o por lo menos no dejarla caer. Que nos falta construir cosas, sí, pero la tendencia al mejoramiento es significativa y se le tiene que dar la importancia que merece".

Cada uno se despide, como lo hicieron días antes de sus estudiantes, a quienes desde ese instante y aunque a veces provoquen en ellos dolores de cabeza, empezaron a extrañar. Entre ellos mismos saben que habrá vacíos, pero empezarán a vivir, por un tiempo, nuevas experiencias.

Fueron éstas unas rutinas salidas de lo laboral que para Adriano Fernández, fueron *"en ocasiones enriquecedoras por lo que se va aprendido a partir de las experiencias de los compañeros o de la lectura de diversos medios. En otras ocasiones, frustrante cuando uno siente que no todo el mundo le pone la seriedad que este trabajo merece. Como se dice popularmente 'unos le ponen el pecho a la brisa y otros van en cochecito'".*

Pero aunque los pensamientos y sentimientos con respecto a la experiencia sean diversos, lo cierto es que el trabajo formulado, es el punto de partida.

De ahí en adelante el camino seguirá mostrando sus obstáculos y dificultades, quizás los mismos de los que hablan los coordinadores de núcleo al decir que

"todas las personas a veces no tenemos el mismo ánimo para trabajar en lo que se quiere. Siempre existiran personas que aportan muy poco o nada a pesar de tener conocimientos, experiencia, y se convierten en el obstáculo. Pero lo hemos sabido sortear al menos las personas que tenemos ese ánimo. Ese pun-

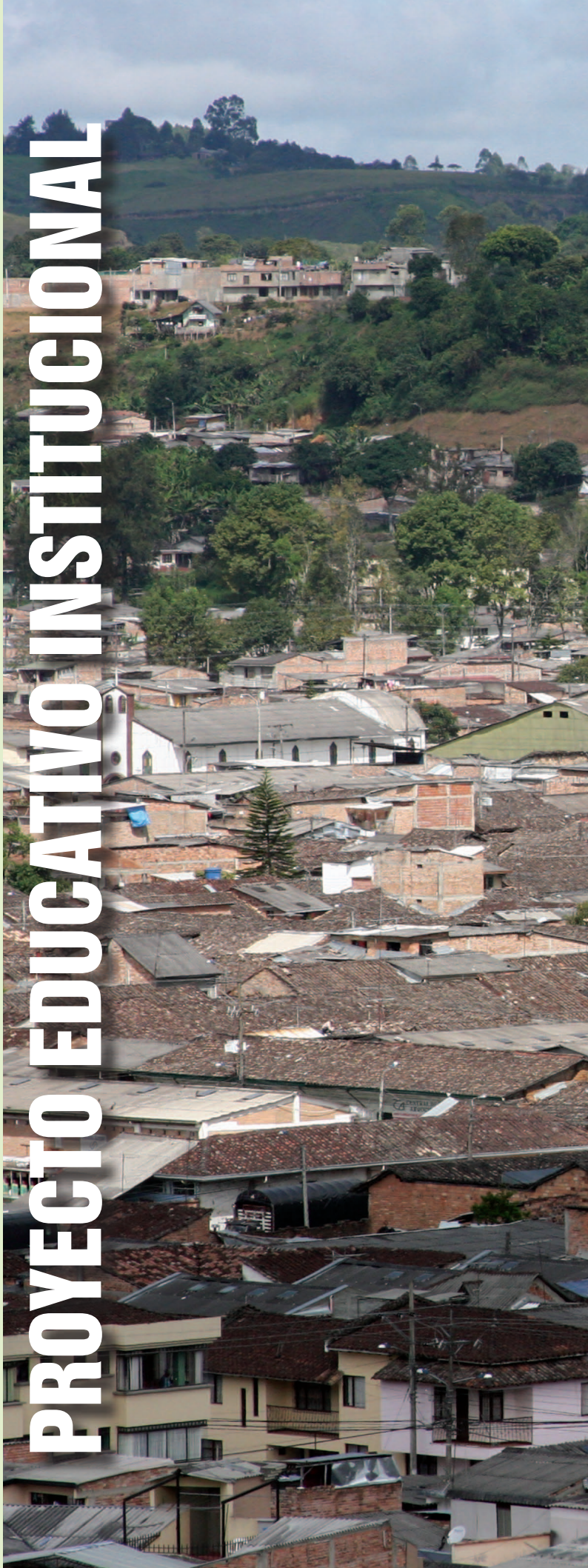
to es una limitante, pero frente a eso al contrario hay una serie de aspectos positivos, por ejemplo un buen rector, con buenos conocimientos, que sabe orientar los procesos y un grupo de docentes que sabe dirigir, orientar y liderar el trabajo en equipo. Además hemos tenido la fortuna de encontrar en el camino entidades que nos han apoyado. Todo eso son cosas buenas y creemos que en un futuro nos van a fortalecer".

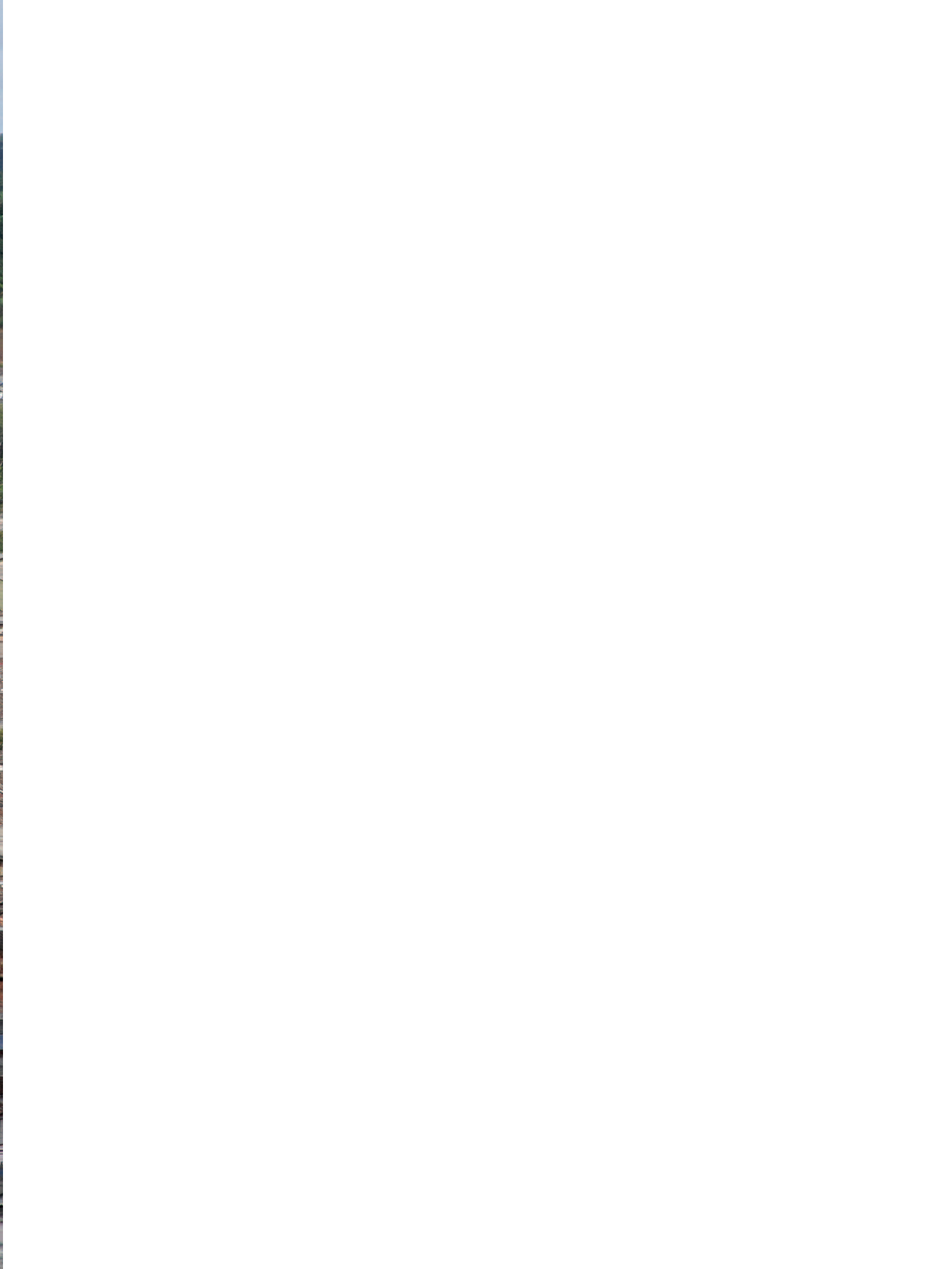


Y así como ellos sienten en el fondo que todo lo vivido es más que una obligación, que todo lo aprendido les ha ayudado en la construcción de sus propias vidas, también Walter Gaviria piensa y comenta, que:

"Toda esta experiencia personalmente es una forma de trabajo, incluso más allá de eso, es una forma de vivir mi profesión y de vivir lo que soy. Seguramente vamos a tener mucho más trabajo ahora que antes, cuando la disculpa era que no había P.E.I, ni acuerdos de convivencia, etc., pero ahora tenemos un horizonte y una propuesta pedagógica para dignificar la vida en una comunidad lo cual es una responsabilidad inmensa porque no es suficiente tener el documento, sino que hay que llevarlo a la práctica en las aulas todos los días, en toda la comunidad educativa y finalmente hacerle un seguimiento para poder saber si nos equivocamos, si avanzamos o no, y si finalmente pudimos cumplir con nuestra misión institucional. Porque además está en juego nuestra profesión, nuestra vida laboral, nos estamos exponiendo, le estamos diciendo a la comunidad, 'esto es lo que estamos planteando, lo que queremos, es nuestro aporte a esta comuna y ésta es por lo tanto nuestra responsabilidad y nuestro compromiso'".

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL







Con el Apoyo Financiero de:

